LA LIBERTAD,

PERIODICO MODERADO.

Edicion de Madrid.

MADRID.—16 rs. al mes en la Administracion del periódico establecida en la calle del Prado, número 7, cuarto principal.—Tambien se suscribe en la librería de Bailly-Bailliére, plazuela del Príncipe Alfonso, 16, y en todas las demás principales librerías de la córte.

Viernes 26 de Agosto de 1864.

PROVINCIAS.—19 rs. al mes, 50 trimestre, poniendo el importe en la Administracion, ó remitiéndolo en libranzas á la órden del Administrador, ó mandándolo en sellos del franqueo.—Extranjero, 70 rs. trimestre: Filipinas, Antillas y América del Sur, 90 rs. franco de porte.
No se sirve suscricion que no se pague préviamente.

Núm. 245.

Se ha señalado para la vista de la denuncia de nuestro número correspondiente al 2 de Julio, el lúnes 29 del actual, á las doce de la mañana, en la sala extraordinaria de la real audiencia.

Se encargará de defender el periódico nuestro amigo y compañero el Sr. D. Manuel Perez de Molina.

SECCION POLITICA.

EL MARQUÉS DE NOVALICHES.

El nombre del señor marqués de Novaliches suena como una terrible amenaza en los oidos vicalvaristas.

No es estraño que así suceda. El señor marqués de Novaliches es un modelo de lealtad y de consecuencia política, se halla muy aquilatado su amor al Trono y su constante fidelidad á las instituciones, no ha conspirado jamás contra la institucion monárquica ni contra la dinastía, y es, por consiguiente, muy natural que no escuchen su nombre como candidato para una situacion moderada, que salve al país de los gravísimos peligros que con fuerza creciente lo amenazan, aquellos hombres que cifran su existencia en la ruina de las instituciones, que tienen por blanco de sus ponzoñosos tiros el desquiciamiento y la destruccion del sistema representativo y de las libertades de España, que han arruinado la Hacienda, dilapidado el Tesoro y comprometido escandalosamente nuestro crédito y nuestra honra en los mercados y en las córtes extranjeras, y que en 1854 se dirijian hácia Portugal, por habérseles frustrado el plan que aparece claramente indicado en la *célebre* carta de Tolosa, suscrita por el famoso *Antonio*.

Oyendo por todas partes el vicalvarismo los anatemas que á su impura frente lanzan los pueblos, cansados ya de tan larga y oprobiosa servidumbre; zumbando en su derredor las maldiciones de tantas víctimas estérilmente sacrificadas en Madrid y Barcelona, en Loja y en otros puntos de la Península, y en Africa como en Santo Domingo; conociendo con toda evidencia aquel grupo audaz é insolente que ha terminado su funesta dominacion, que ha sonado la hora suprema de la acusacion y de las expiaciones, y que el partido moderado, compacto, unido por el noble sentimiento de la abnegacion y del patriotismo, se levanta al fin de su abatimiento para levantar á par suya el crédito, la riqueza, el comercio, las instituciones, la libertad y la honra de la pátria, se revuelve lleno de coraje y de soberbia, con el veneno de la impotencia en el corazon y la inmunda baba de la rabia en los lábios, pretendiendo manchar reputaciones inmaculadas, colocadas á una inmensa altura, á donde no alcanzan los cobardes tiros de la maledicencia.

Descuella como una noble y arrogante figura en el campo de la union moderada el ilustre señor marqués de Novaliches, ondeando con valor y con fortuna la gloriosa enseña de la Constitucion de 1845, en cuyo derredor nos agrupamos todos, henchida el alma de esperanzas y el corazon de ilusiones; seguímosle con entusiasmo, secundando con desinterés, con sinceridad, animados de elevadísimos pensamientos, para ayudar al generoso patricio en su hidalga empresa; y ante este mágico espectáculo, que arranca sonrisas placenteras á la madre pátria, ébria de gozo al ver unidos en un sólo sentimiento y en un sólo deseo á tantos hijos suyos predilectos; ante este conmovedor espectáculo, el vicalvarismo tiembla, agoniza y desfallece.

Pero quiere que sus últimas palabras sean una maldicion; su último eco una calumnia. Y dice por medio de su órgano *El Reino*:

«No se nos hable de la confianza que inspiraria al país una situacion polaca, llamárase esta Sartorius ó Pavía: que no se nos hable de la reorganizacion de un partido disuelto, cuyos individuos más notables pertenecen todos á la union liberal, ó á los elementos conservadores que á ella están sinceramente asociados: un ministerio Sartorius es imposible; un ministerio Novaliches daria el mismo resultado que el ministerio Arrazola, que apenas pudo vivir cuarenta dias.»

No cabe peor fé ni más dañada intencion que la que se descubre en estas palabras, en las cuales se falta á la verdad histórica. Pero *El Reino* se ha convertido en periódico *vicalvarista puro*, es órgano del Sr. Elduayen, actual subsecretario de gobernacion, y con esto dicho se está la autoridad que merecen sus juicios y apreciaciones.

¡Polaco el general Pavía! ¿Cabe mentir con más descaro á la faz de la historia? ¿No sabe *El Reino* que la primera noticia que de su nombramiento para capitan general de Filipinas tuvo el señor marqués de Novaliches, fué la *Gaceta* del 24 de Setiembre de 1853, que le hizo esperimentar una *desagradable sorpresa*? En la página 119 de su biografía impresa en Madrid en 1861, le leen estas palabras: «En todas sus comunicaciones al gobierno, ántes de marchar á su destino, como en algunas de las que dirigió desde Manila, espresó bien esplícitamente que, *sólo el deber, y nada más que el deber, le llevaba á Filipinas á desempeñar un cargo que no habia solicitado, que no podia convenirle, para el cual no habia sido consultado, y en el que no podia vislumbrar sino peligros para su salud, entónces pisiblemente delicada.*»

¡Y llamais polaco al señor marqués de Novaliches! ¡Y nos llamais polacos á nosotros, que en 1854 no figurábamos en ningun partido político, ni tenemos nada que agradecer *á ninguna de las situaciones moderadas* que ha habido en España! N el señor marqués de Novaliches ni nosotros somos polacos, supuesto que somos adversarios del polaquismo, hoy conocido con el nombre de vicalvarismo.

Somos adversarios del grupo en que figuran como capitanes ilustres, como modelos de *lealtad*, de *probidad* y *honradez política* los Dulce y Posada, los Salaverría y Calderon Collantes, que con otros muchos que escusamos citar, *constituian la situacion de* 1854 que hoy anatematizan, anatematizándose á sí propios.

¿Se halla entre vosotros el ilustre general Pavía? ¿Milita ni ha militado en vuestras filas? ¿Ha aceptado ni querido aceptar los brillantes puestos que le habeis ofrecido, halagándolo para seducirlo? ¿Nó? Pues entónces, ¿cómo osais calificarlo de polaco? Ya lo comprendemos. ¡Es que conoceis todo el desprestigio en que habeis caido; es que sentís en la frente el vergonzoso estigma con que os tiene marcado el país, y quisiérais confundir en vuestro descrédito al hombre que se levanta erguido con noble altivez, ostentando la frente pura y sin mancilla! ¿No es verdad, vicalvaristas?

Vencidos en este terreno los flamantes amigos de *El Reino*, huyen á atrincherarse en otra parte diciendo: «un ministerio Novaliches daría el mismo resultado que el ministerio Arrazola, que apenas pudo vivir cuarenta dias.»

Se equivocan lastimosamente los que tal dicen. ¿Son las circunstancias de hoy las mismas que entónces? Despues de la derrota del ministerio Miraflores en el Senado, ¿qué pudo haber hecho el del Sr. Arrazola? Proclamar como pensamiento suyo el voto particular del señor marqués de Novaliches. ¿Tenia algun inconveniente para obrar de esta manera? Sin duda tenia el inconveniente moral de que los Sres. Lersundi y Moyano eran co-autores de la reforma de 1857, y no parecia natural que, sin esplicaciones prévias de su conducta, condenasen su propia obra. ¿Qué hizo? Retirar el proyecto del gabinete Miraflores para *reverlo*. ¿Qué acuerdo hubiera definitivamente adoptado? Las intrigas y arteros manejos que empleó el vicalvarismo hasta derribarlo, hacen imposible una respuesta categórica.

Pero despues que los vicalvaristas se *adhirieron* al voto particular del señor marqués de Novaliches, aunque no conservando en *toda su pureza* la Constitucion de 1845, no obstante los esfuerzos del partido moderado en la materia, sobre la cual escribimos una larga série de artículos, combatiendo las disposiciones *transitorias* del proyecto del actual gabinete; una vez que ha desaparecido la reforma de 1857, obstáculo en que tropezaria cualquier ministerio moderado, porque era causa de disidencias entre muchos hombres, se ha despejado enteramente el campo de la política, de tal manera que, si hoy se constituyese el mismo gabinete que sólo duró cuarenta dias, gobernaria con libertad y desembarazo, como gobernará cualquiera otro que nazca del seno de nuestra comunion.

Ahora bien: si la gloria y el triunfo en esta gran cuestion política pertenecen al señor marqués de Novaliches; si por las especialísimas circunstancias en que se halla, puede llevar á cabo la patriótica empresa de la completa reorganizacion de nuestro partido, único fin de sus generosas ambiciones; si por no haber sido partidario de las reformas de 1852, 1853 y 1857 ni del acta adicional de 1856; si por no haberse hallado con los vencedores ni con los vencidos en 1854; si por no tener compromisos *con ninguna fraccion determinada*, tiene LIBERTAD ABSOLUTA *para obrar como mejor convenga* á la realizacion de aquel grande pensamiento, ¿quién se atreverá á suscitarle obstáculos en su camino? ¿Quién que sea buen patricio dejará de aplaudirlo? ¿Quién que no sea un insensato tendrá la osadía de censurar su generosa conducta?

Otro dia continuarémos estas reflexiones.

ORFANDAD DE UNA REINA.

De París nos escribe con fecha 20 nuestro corresponsal una breve y sentida carta que insertamos á continuacion de estas líneas.

Al leerla, recordamos involuntariamente la bárbara y cruel ironía con que los órganos vicalvaristas han repetido muchas veces, que *no conviene á la Reina Cristina su regreso á España*.

En vano hemos pedido uno y otro dia esplicacion de estas palabras hipócritas; en vano hemos lanzado retos solemnes, en demanda de los motivos que pudieran aducirse para sostener una tésis tan absurda. Aceptaron nuestro reto, pero huyeron cobardemente; tuvieron osadía bastante para publicar esas frases insensatas, pero no han tenido valor para sostener sus errores en el palenque de la discusion.

La carta de nuestro corresponsal hace brotar en nuestra mente un rayo de luz; pero luz funeraria que alumbra escenas de luto y una procesion de cadáveres, fúnebre cortejo de la insaciable muerte.

«Cuatro hijos ha perdido en poco tiempo la desventurada Señora.

»Y los cuatro han fallecido esclamando como la bellísima princesa Amparo: ¡oh! ¡si respirase yo las auras de España, no moriria!...»

Teneis razon, verdugos. No conviene á los intereses de la augusta Madre de doña Isabel II su regreso á España.

En España no moririan tal vez sus hijos.

¡¡¡Y lo que conviene al corazon de una madre, es que sus hijos mueran!!!...

. . . . . .

Dice nuestro corresponsal:

«Dejo á otros la agradable tarea de dar cuenta á VV. de las fiestas que se están celebrando en esta moderna Babilonia. Yo les comunicaré una noticia que no puede ser más triste. La princesa Amparo Czartoriska, hija mayor de S. M. la Reina Cristina, entregó su alma á Dios ayer á las cuatro de la madrugada. Este doloroso suceso, previsto hacia ya muchos dias, hizo venir algunas horas ántes á sus desgraciados padres desde el Havre, para tener el dolor de cerrar los ojos á aquella dulce y hermosa criatura que hasta el último instante conservó toda su razon, y que murió repitiendo su antiguo tema de que si hubiera ido á España, allí habria recobrado la salud. ¿Quién sabe?

Escuso decir á VV. el desconsuelo de estos desventurados padres. Una circunstancia ha suavizado algo su dolor, y ha sido la tan tierna como noble conducta de la emperatriz con la enferma y con ellos, pues todos los dias, á pesar de las fiestas reales, ha ido á ver á su amiga, y aún despues de muerta ésta, fué á llorar sobre su cadáver, y á poner ella misma entre sus manos un ramo de flores.

S. M. el Rey, que ántes de esta desgracia habia anunciado á la Reina Cristina su visita al Havre para mañana domingo, la ha verificado hoy en el palacio de la augusta Señora en esta, con el general Lemery, el Sr. Oñate y un edecan del emperador.

La Reina Madre de España tenia de su segundo matrimonio cuatro hijos varones y tres hembras. Ha perdido en poco tiempo tres de los primeros y la mayor de las segundas, y todos en la flor de la juventud, llenos de talento, de instruccion, de virtud... y los ha perdido en tierra estraña y en medio de un martirio cruel, prolongado é inmerecido. Bien puede repetir aquellas santas palabras: «¡Considerad y ved, si hay un dolor como el dolor mio!»

UNA CUESTION ARANCELARIA.

Nuestros lectores verian ayer en la seccion oficial una real órden referente á partidas del arancel de Aduanas que no titubeamos en calificar de gravísima. Por ella se rebaja el adeudo de la lana á 55 reales 25 cénts. los 100 kilógramos, á peticion é instancia de algunos industriales; los ganaderos se alarmaron de la medida, la cual fué ayer mismo modificada, pues se añade por via de rectificacion, una frase que limita su sentido.

El párrafo primero decia: Partida nueva. Lana comun de carnero: 100 kilógramos, 55,25 bandera nacional; 66,30 bandera extranjera. Con la nueva redaccion la partida queda de este modo: Lana comun de carnero *larga para estambres*, etc.

No decimos nada sobre la ligereza con que se redactan disposiciones de tamaña trascendencia, ni sobre lo descuidadamente que, segun la muestra, se compone la *Gaceta*, no más indicarémos respecto de este punto, que el desconcierto señalado es la medida del que reina en las elevadas regiones oficiales. La falta de formalidad, de gravedad en el ministerio no podia dejar de advertirse en una de sus principales dependencias.

Al considerar que para hacer la reforma de que hemos dado cuenta se han oido diferentes reclamaciones de varios industriales y almacenistas, y pensando en que la partida se pone como *nueva*, nos figuramos que los industriales y almacenistas habrán indicado que en España no existe artículo similar al que la partida arancelaria expresa, ó sea *lana estambrera*, y por consiguiente que su introduccion á nadie perjudica.

En España existe lana estambrera: la manchega, entre otras, produce mucho estambre.

En el extranjero hay lanas con este carácter, pero las hay tambien con cualidades poco pronunciadas, que sirven, con corta diferencia, lo mismo para el peine que para la carda.

¿Qué puede resultar de esto? La deduccion es sencilla. Como es difícil clasificar con toda claridad las lanas estambreras, es posible que se dé entrada bajo tal denominacion á muchas que no lo son.

El ministro de Hacienda quiere, ateniéndonos á sus palabras, que sólo la rebaja del adeudo alcance á las lanas *largas* estambreras; los empleados de Aduanas pueden tolerar que llegue á las propias, principalmente para la carda, si hay posibilidad de someterlas á la operacion del peine.

Hacemos estas ligeras indicaciones deseosos de que con tiempo procure el ministro del ramo evitar dudas y conflictos. Seria para ello muy conveniente que se determinasen las razas *comunes* de ganado cuya lana se considera larga para estambres. En nuestra opinion, sólo las inglesas conocidas con los nombres de Leicester ó Dhisley, de Lincoln y sus análogas, se pueden comprender en la nueva partida: la raza francesa Manchamp, tambien de lana estambrera, no puede ser comprendida en la clasificacion, por no ser *comun*, puesto que procede de la merina, y es una especie de subraza suya.

La materia merece ser bien esplicada y definida, por lo mismo que la reforma, aunque parece modesta, toca directamente á los intereses de la respetable clase ganadera.

UNION DEL PARTIDO MODERADO.

Aunque es largo, no tiene desperdicio el siguiente artículo, que bajo este epígrafe escribió ayer nuestro ilustrado colega *El Espíritu Público*, con cuyos razonamientos estamos del todo conformes.

Dice así:

«Al mismo tiempo que en nuestro último artículo reseñamos las causas del fraccionamiento del partido moderado, tuvimos la dulce satisfaccion de anunciar que estas causas habian desaparecido, y de consiguiente, si es un principio el de que faltando la causa cesa el efecto, puede sostenerse con una grande seguridad que el partido moderado virtualmente se halla reorganizado y que todos sus individuos no desean más que una ocasion propicia en que dar muestras de esa armonía interrumpida por acontecimientos infaustos y sostenida por artificiosas intrigas.

Y la prueba de que el partido moderado vive, y que sus miembros están adheridos, es que sus principios han sobrenadado por cima de las olas de la borrasca, de suerte que todos sus hombres, ora hayan continuado en la vida activa, ora hayan permanecido en el hogar doméstico, siempre han profesado la misma doctrina, siempre han tenido el mismo credo, aunque acerca de un punto haya reinado una mala inteligencia por algun tiempo. Ahora que se ha borrado la reforma, que como un apéndice se habia estampado en la Constitucion de 1845, esta es la única enseña, la única bandera para el partido moderado, al que una misma doctrina, idénticas aspiraciones reunen al rededor del Trono.

El partido moderado fué víctima de sensibles persecuciones, fué trabajado por divisiones intestinas, y finalmente, contribuyeron á hacerlas crónicas, manejos maquiavélicos; pero afortunadamente el tiempo ha producido un desengaño feliz, y todos los hombres de esta comunion no desean más que abrazarse y estrecharse con los vínculos de la antigua y cordialísima fraternidad, dando al mismo tiempo una solemne investidura, para recibirlos públicamente en su seno, á jóvenes tan enérgicos como instruidos que, siendo moderados por conviccion y por la instruccion adquirida, se inscribirán públicamente en sus filas, y las reforzarán con el vigor de la juventud.

Para que esta union, que han obrado latentemente los acontecimientos, y sobre todo la extincion de la *reforma*, se haga pública, y presente á los ojos de todos la fuerza de este partido poderoso, no se necesita más que un acontecimiento cualquiera, que pueda dar lugar á la reunion de sus miembros. El partido moderado se encuentra en cierto modo como los cristianos á principios del siglo IV (si cabe comparar una sociedad divina con una humana): la iglesia habia sufrido persecuciones, se habia visto despedazada por las *herejías*; los emperadores habian otorgado exclusivamente, sus favores á los que no profesaban la religion cristiana; pero el emperador Constantino la protege, y desde aquel momento los cristianos abandonan las catacumbas, y aparece sobre la superficie del imperio aquella vasta muchedumbre de fieles, que no habian percibido los ojos poco perspicaces de los sectarios de los ídolos.

Así que reconociendo su unidad se cuente con el partido moderado, que se recurra á su patriotismo, á su celo, á su ilustracion, á su amor á la dinastía y á la Constitucion, se le verá al momento aparecer otra vez con toda su fuerza y toda su lozanía; esto es, como un partido que debe hacer la ventura de la pátria.

Hasta que así se verifique, nada de grande, nada de estable habrá en nuestro país; el gobierno representativo no funcionará con dignidad y con verdad; el partido progresista continuará en su retraimiento, porque no verá garantías, pues no pueden darla las pandillas, las banderías; esas agrupaciones de hombres que se adhieren al que manda precisamente por los favores que reciben, por las mercedes con que se les agracia

Los que están bien hallados con el desconcierto político, viendo destruida la *union liberal*, incapacitada á la *union O'Donnell* para gobernar, legitima representacion del vicalvarismo, han concebido la idea de un partido nuevo, de la *union constitucional* ó de *ancha base*, que no es más que la fuente de otra nueva perturbacion, que no haria más que mantener vivo el gérmen de la division. Este nuevo partido no está formado; seria preciso formarlo, no en beneficio público, sino de las individualidades que lo formáran para ocupar un lugar preeminente que no hubiesen ocupado en la antigua asociacion, ó sea *union liberal*.

Nosotros, más lógicos, más consecuentes, más cuerdos, creemos con sobrado fundamento que es más fácil, más conveniente reunir al tronco del partido moderado las fracciones desgarradas de ese árbol lozano y frondoso que cubrió con sus robustas y floridas ramas el Trono y las instituciones. ¿Es más posible reunir á los hombres bajo un nombre nuevo que bajo otro que ya tiene su historia y su pasado? Si es una verdad la fuerza, la poderosa influencia que tiene lo antiguo cuando cuenta á su favor con la tradicion y principios constantes y las dificultades con que tropieza lo nuevo cuando son inmotivadas sus creaciones, ¿por qué no ha de suponerse la existencia de este mismo poder, cuando se trata de los partidos? Este argumento es más fuerte, al considerar los com-

---

12

FOLLETIN.

LA HIJA DE UNA REINA,

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

POR

D. EDUARDO MAROTO.

TOMO TERCERO.

¡Gran Dios, qué he hecho yo para que me traten así! si es que quieren el reino que mis padres me dejaron, que lo tomen; pero que me den la libertad, ese don precioso que Dios ha concedido á todas las criaturas, que me la den y verán cómo no les estorbo en nada, pero hasta eso se me negaba; mas olvidémoslo y decidme ....

—Decidme, la interrumpió Enrique con tristeza.

—¿Qué me preguntais? le dijo doña Juana con alegría.

—Señora, como ahora me tratais de diferente modo que ántes; ¿acaso ya no me teneis el mismo cariño?

—Tienes razon, Enrique, le dijo la reina apretando su mano, ya no te trataba como ántes, pero eso no es culpa mia.

—¿Pues de quién?

—De tí, que creo que ya no me amas.

—¡Señora!

—¿Ves? en esa palabra conozco que ya no te inspiro más que respeto.

—Es verdad, pero me causais tanta admiracion que mi amor se mezcla con el respeto, y no sé cuál de los dos vence.

—Pues bien, dijo la reina resentida, miéntras que no venza vuestro amor, no os podré tratar sino como ahora os trato.

—Entónces ya está vencido, la contestó Enrique sonriendo.

—En buen hora, le repuso la reina en el mismo tono, voy á preguntarte muchas cosas; primero, cómo has entrado en mi palacio, siendo así que el rey de Portugal tiene prohibida la entrada á todo el mundo, de lo cual me he alegrado sobremanera hasta ahora.

—He entrado, la contestó Enrique titubeando, porque tengo una licencia.

—¿De veras?

Enrique la enseñó la órden que le habia dado D. Andrés Cabrera; la reina se quedó asombrada.

—Parece imposible, dijo.

—¿Por qué?

—Porque no ha permitido que venga nadie á visitarme, ni deudos, ni parientes.

—Y ha permitido que venga yo sabiendo que te adoro.

—¿Es cierto eso?

—Como la felicidad de Dios, pero no te deberia extrañar si supieras lo que pasa en Castilla.....

Enrique no siguió más adelante en lo que iba á decir á la reina para ver el efecto que la producian sus palabras, pero doña Juana le dijo con suma indiferencia:

—¿Qué me importa lo que suceda en Castilla? no he de encontrar la felicidad allí ni en ninguna otra parte mientras.....

Enrique clavó en ella sus apasionados ojos; doña Juana se detuvo haciendo asomar á sus mejillas un brillante carmin.

—Mientras..... repitió Enrique.

—No sea tuya, murmuró doña Juana, sin atreverse á levantar los ojos.

Enrique estrechó sus manos y las llevó sobre su corazon, que latia con violencia.

—¿Sientes, la dijo, pues cada latido de estos me hace gozar tanto que moriria con placer ántes que se concluyeran?

Doña Juana se sonreia inocentemente, sus ojos vertian lágrimas de alegria, y sus manos temblaban al contacto del pecho de Enrique.

—¡Oh, Dios mio! ¡Dios mio! esclamó dirigiendo sus ojos al cielo; acaso desde tu trono me maldices, pero á mí nadie me ha amado más que él, y yo tampoco he querido á otra persona en el mundo; perdóname, si te soy infiel, ¡pero hace tantos años que no tengo ningun placer!

La reina dejó caer la cabeza sobre su pecho, y las perlas de sus ojos se confundian con las que tenia prendidas en sus cabellos.

—No llores, ángel mio, la dijo Enrique, acariciando las trenzas de ébano de su brillante pelo, que si el Dios justo maldice á la mujer adúltera, la perdona cuando en su pecho arde la pasion del cariño.

Doña Juana enjugó sus lágrimas y apareció á los ojos de Enrique más bella que siempre; su rostro un tanto encarnado por el llanto y la sensacion, la daban tal hermosura que si la hubiera visto el divino pintor Rafael nunca se hubiera acordado de Fornarina para trasladarla á la tabla: sus ojos parecian dos carbunclos que brillaban á la luz de la dulzura, y la blancura de su cutis era tanta que Enrique mirándola creia ver la obra perfecta de Dios.

La desgraciada reina se sonreia viendo á su amante que la miraba admirado.

—¿Qué me miras, Enrique mio? le dijo con una dulzura angelical.

—El cielo ha querido, la contestó, hacerte la más hermosa de las mujeres.

—Y la más desgraciada.

—Es verdad, pero confiemos en Dios que de él vienen todas las cosas.

—En eso confio; mas hablemos de tí, Enrique, cuéntame lo que has padecido y si te has acordado mucho de mí.

—De tí me he estado acordando siempre, y cuando sólo en el mundo con una madre loca que no conoce á su hijo querido mi frente se arrugaba por la tristeza, tu imágen pura consolaba mis penas, pero pronto se me hacian más grandes al pensar que tal vez poseia otro el tesoro que yo tanto deseaba y que tú en sus brazos estarias llena de amor y felicidad; mas era culpable al pensar esto, tú padecias tanto como yo y acaso me creias á mí tambien ingrato.

—Y lo eras en realidad, Enrique, le dijo doña Juana en tono severo; yo, desventurada de mí, no podia hacer más que seguir las órdenes de mi esposo tirano que habia querido enlazar su suerte á la mia para titularse rey de Castilla; pero tú, libre, has permanecido en la inaccion olvidándome, y ese olvido en tí ha sido un delito.

—Si soy culpable, cumpliré gozoso el castigo que me impongas no siendo separarme de tí.

Doña Juana, que habia retirado sus manos de las de Enrique, se las volvió á dar, y le dijo amándole:

—Este es el castigo, Enrique.

Lleno de alegría, él quiso llevárselas á sus lábios; pero ella se lo prohibió, retirándolas y diciéndole:

—¡Enrique, Enrique! ¿no sabes que soy esposa del rey de Portugal?

Enrique fué á hablar y á contarla todo lo que sabia; pero se detuvo y no quiso llenar de tristeza aquel tiempo que era de felicidad, y cogiendo una de las trenzas de pelo que caian por su cuello, la dijo sonriendo:

—Y las dos perlas que faltan aquí, ¿dónde están?

Doña Juana coloró sus mejillas con un color subido de carmin y no se atrevió á responder.

—Tu bondad es mayor que tu belleza, ángel de amor, prosiguió Enrique con entusiasmo. ¡Si supieras lo que he visto esta tarde!

—¿Qué has visto? le preguntó la reina, que creyó que ya se olvidaba de las perlas.

—He visto á una pobre niña pedir limosna á la jóven más bella que han criado los tiempos.....

Doña Juana bajó los ojos sin atreverse á mirar á Enrique y volvieron sus mejillas á ponerse encarnadas como el carmin.

—Enrique, Enrique, le dijo interrumpiéndole y levantándose de pronto, ven, te enseñaré el jardin que tengo en mi corredor.

Doña Juana hizo levantar á Enrique y le llevó al vasto corredor que circuía el jardin; todo se hallaba lleno de grandes tiestos y los jazmines, lilas y árboles del Paraiso se enlazaban unos con otros como para prestarse mútuamente sus olores.

La noche habia tendido ya su manto y la reina de ella, se levantaba blanca y resplandeciente tiñendo los árboles y las flores de nácar jaspeado; las aguas del Mondego se dibujaban á lo léjos con un verde oscuro y cuando se desprendian en alguna cascada se plateaban como blancos copos de nieve deshecha.

Un profundo silencio reinaba en la ciudad, y sólo se oia como un suspiro que se pierde en el espacio, el blando susurro del rio; apenas el viento movia las hojas de los árboles y la hermosa campiña que se estendia á la falda del rio y en la que se veian infinidad de jardines y casas de campo, hacian creer á la ciudad portuguesa una hija del Asia.

(*Se continuará.*)

2009 Ministerio de Cultura

probantes que nos ofrecen nuestros fastos gubernamentales. Si hubo partido nuevo que se levantase con felices auspicios, era la mal llamada *union liberal*. Sin embargo, fracasó; el pensamiento con que se disfrazó fué el de un gobierno en el que se admitiesen todos los individuos que poseyesen luces, patriotismo y moralidad: se presentaba como un lisonjero anuncio; pero muy luego desapareció esa perspectiva engañosa, y faltando una doctrina estable, un credo que sirviese de norma, las personas lo fueron todo, nada los principios, y el tiempo corrió sin que ese gobierno dejase en pos de sí mas que un cúmulo de criaturas, mas que personas, pero nó reglas de gobierno; así que ha tenido ya fuera del poder la union liberal que aceptar la abolicion de *la reforma*, que mantuvo vigente durante cinco años sin acordarse de su *acta adicional*. Ved, pues, la esterilidad de los partidos nuevos, de esos partidos que no brotan de la raíz de la Constitucion, sino de los intereses movibles de ciertos santones que aspiran á gobernar, sea como fuere.

Así sucederia con mayor fundamento respecto al partido que se pretende inaugurar con el nombre de *union constitucional* ó de *ancha base*, y decimos con mayor fundamento porque lo que se pretende hacer ahora, no tiene oportunidad ni un motivo justificado, y si otros proyectos se desplomaron con mejores condiciones, este no puede tener éxito. Seria, pues, un ensayo infructuoso el que se practicase con tal objeto; seria una causa de perturbacion; seria crear jefes para un partido nominal.

No hay razon alguna para crear un nuevo partido. ¿Lo será el que se supongan viejos algunos de los *capitanes* del moderado? ¿Acaso son jóvenes Luzuriaga, Lafuente, Gonzalez y aún el mismo D. Leopoldo que formaron la *union liberal*? ¿Acaso lo son, Mon, Mayans, Isturiz y otros, á quienes se les supone la pretension de constituir un partido de union constitucional? El partido moderado, que tiene para gloria suya hombres encanecidos, que se mirarán siempre como sus lumbreras por su saber y su constancia, cuenta con una juventud brillante, que conoce que la felicidad de la pátria estriba en la observancia de sus principios.

Este partido que tiene razon de ser porque posee doctrinas puras y constantes, puede reorganizarse más fácilmente uniendo todos los elementos afines que no dejaron de pertenecerle, que no formarse otro nuevo. Aquel, para que vuelva á mostrarse compacto sólo necesita un suceso que lo llame y lo reuna: el nuevo que se proyecta es preciso que todo lo haga, desde el jefe hasta el soldado, y hasta la bandera, y el lema que se inscriba en ella. Véase, pues, si tenemos razon para sostener que el partido moderado está vivo, y con cuanta facilidad puede volver á la vida pública, rodeado de fuerza y esplendor, poniendo en juego al par que sus principios todos los medios oportunos para regularizar la marcha del sistema representativo, poniendo término á las abstenciones y retraimientos.»

SALIDA DE S. M. EL REY DE PARÍS.

Aunque hemos seguido la ilacion de los sucesos del viaje de S. M. el Rey hasta despues de su llegada á Pamplona, todavía podemos dar algunas noticias interesantes acerca de sus últimos momentos en París.

La despedida de S. M. el Rey y los emperadores en Francia fué en estremo cariñosa y sentida. El Rey abrazó á la emperatriz y al emperador, y colmó de caricias al príncipe imperial. El Sr. Isturiz recibió las espresiones más lisonjeras de su soberano y de los emperadores. Despues de la despedida, S. M. el Rey se despojó de su carácter de Rey, y despidiendo á su alta comitiva, tomó el título de duque de Cádiz, que ya tuvo siendo jóven, y acompañado sólo de los Sres. Magenis, Casani y Oñate, subió en un carruaje con postillon para visitar á la afligida Reina Cristina en su palacio de los Campos Elíseos, á donde llegaba á las tres de la tarde.

Tres horas han permanecido solos con su profundo dolor la Reina Cristina y el Rey de España, quien arrancándose de sus brazos se dirigió á las seis á la estancia del ferro-carril de Orleans, preparada para recibirle, aunque viaja de riguroso incógnito. Allí estaba toda la embajada española y la francesa en Madrid, el séquito del Rey, las personas enviadas á su encuentro por el emperador, nuestros representantes en Inglaterra, Bélgica, Prusia, Portugal, Holanda, Suiza y Alemania, algunos grandes de España y varios españoles distinguidos. El Rey habia exigido que todo el mundo fuese de levita, y tuvo para todos alguna frase lisonjera y sentida. Se advertia en su semblante una emocion profunda.

A las seis partió el tren especial que le conducia á España, y que estaba compuesto exclusivamente de los carruajes reservados al servicio del emperador.

Próximo ya el Rey á abandonar el territorio francés, dirigió desde Bayona por el telégrafo la expresion de su agradecimiento al emperador Napoleon por la brillante acogida que ha tenido en su imperio.

Continuando nuestras noticias de su viaje por el interior, diremos que anteanoche á las diez tuvo lugar en el palacio de Pamplona la gran comida de 28 cubiertos, de que ya habíamos hablado. Ayer 24 S. M. oyó misa y asistió al solemne *Te Deum* que se cantó en la catedral, saliendo luego para Tudela de Navarra, á donde llegó por la noche, y donde, como en todos los del tránsito, fué recibido con el mayor entusiasmo. A las seis continuó su viaje para Cintruénigo, á cuya poblacion llegó á cosa de las siete y media.

El Sr. Cánovas del Castillo está condenado por la Providencia á ser el protector nato del general Dulce. Las circunstancias le colocan siempre en posicion á propósito para convertirse en paño de lágrimas del Sr. D. Domingo el de los nobles hechos.

Cuando escribió el programa de Manzanares, la pluma del Sr. Cánovas fué una especie de frontera de Portugal que se levantaba entre el rebelde del Campo de Guardias y el cumplimiento de las leyes militares. El Sr. Cánovas pensaria más en su futuro engrandecimiento que en la salvacion de D. Domingo; pero éste resultó ser el *beneficiado* inmediatamente, porque en vez de sufrir las consecuencias de su gran fazaña, se alzó con el segundo entorchado *é ainda mais*.

Ahora, al redactar la ley *contra* la imprenta, tampoco imaginaría el Sr. Cánovas que estaba haciendo el caldo gordo al general Dulce; pero es el caso que así ha sucedido, pues desde el punto y hora en que comenzó á regir aquella reforma *liberal*, cuantos escritos tienen por objeto poner en claro las *cosas* del marqués de Castelfiorite, producen un ataque de nervios á los Sres. Chacon y Borrajo. No parece sino que la ley *contra* la imprenta se ha hecho para garantir los intereses del ex-director de caballería.

Los amigos del Sr. Cánovas rechazarán indignados toda idea de mancomunidad entre su generoso patrono y el protegido del general Blaser. Consideren que nosotros no establecemos comparaciones odiosas, aunque el marqués de Novaliches y D. Antonio de los Rios pueden hablar de lo *consecuente* que es en sus amistades políticas el actual ministro de la Gobernacion. Si de lo que vamos diciendo resulta algo desagradable para el señor Cánovas, los *hechos* tendrán la culpa, no los inofensivos redactores de un periódico que gira constantemente dentro del círculo de la verdad histórica.

Los rigores de la ley canovina nos harán olvidar que existe al otro lado de los mares una colonia gobernada por el general Dulce. Señalarémos con una cruz *negra* ese punto del globo terrestre, para no olvidar jamás, con el mapa-mundi á la vista, que es un escollo donde naufraga sin remedio la libertad del pensamiento, que si de allí puede irradiar alguna *luz*, aquí la apaga el aire de los robustos pulmones del Sr. Borrajo. A todas horas del dia y de la noche parodiarémos á Beaumarchais en estos ó parecidos términos:

«En España se puede hablar de todo, ménos de la isla de Cuba, de la trata, de los emancipados, de los vapores *Ciceron* y *Elvira*, de Zulueta, de Argüelles, de Aguirre, de negros vendidos en virtud de órden superior, de causas en que es juez y parte una misma persona, de almuerzos en los ingenios de Colon, de alijos de *ébano*, de la guerra de Santo Domingo y del general Dulce.»

Ayer recibimos la citacion para presentarnos á las cinco de la tarde en la fiscalía militar del Estado mayor de la plaza, con objeto de nombrar defensor para una de las causas que tenemos pendientes ante el Consejo de guerra, merced á la *liberalísima* ley de imprenta, á que *se deben tan* BENEFICIOSOS RESULTADOS, segun dice anoche el *mon*nisterialismo periódico *La Epoca*.

Deseando, en cuanto de nosotros dependiera, evitar molestias al oficial que habia de encargarse de nuestra defensa, porque no queriamos darle este cargo, sin contar con su voluntad, solicitamos se nos concediera, á ser posible, una próroga de veinticuatro horas, lo cual no pudo otorgarnos el señor fiscal militar, segun nos manifestó; poniéndonos, por lo tanto, en el compromiso de tener que designar en el acto, y en virtud de una especie de *insaculacion*, al capitan graduado D. Antonio Blanco y Martinez, teniente del batallon cazadores de Arapiles, á quien no tenemos el honor de conocer, suponiendo nos dispensará una libertad que nos hemos permitido, ya que no nos ha sido dable pasar por otro punto, sujetos, como estamos, á las prescripciones de la Ordenanza militar.

Anoche á última hora corria sin contradiccion la noticia de que habia presentado su dimision el señor Salaverría, fundándola en la imposibilidad en que se hallaba de procurar recursos con que atender á las obligaciones del Estado.

Léjos de sorprendernos esta noticia, la consideramos muy probable.

Siendo cierta, es de suponer que la disolucion del gabinete será completa, atendiendo á la lucha sorda y al constante antagonismo que viene devorándolo, y que en vano se trata de disimular.

Saben los lectores que nuestro crédito y la penuria del Erario no pueden hallar remedio, sino con el advenimiento de una situacion francamente moderada; saben tambien, que los capitalistas extranjeros han dicho y repiten de un modo terminante, que no prestarán fondos que hayan de invertirse en España, ínterin no sustituya á la actual otra administracion que les inspire confianza; y por consiguiente juzgamos que ha sonado la hora de la muerte para la actual situacion.

Esto se halla en la conciencia de todo el mundo; lo temen sus mismos adeptos, y no debe sorprender á nadie que se anticipe quizás un acontecimiento que es por demás lógico y necesario para la salvacion del país.

Anunciamos anteayer la repentina marcha del Sr. Elduayen á conferenciar con el Sr. Cánovas.

Parece que el primero presentó á la firma al señor Mon la destitucion del Sr. Mendo, visitador de presidios, y el nombramiento del Sr. Escobar para este destino.

El Sr. Mon dijo que no firmaba.

Observó el Sr. Elduayen, que como la presunta víctima es amigo del Sr. Rios Rosas, el Sr. Cánovas no tenia valor para sacrificarla, atendiendo á la *cordial* enemistad que profesa al digno presidente del Congreso.

Pues ménos la firmaré yo, que fuí su candidato rival para la presidencia, repuso el Sr. Mon.

Y el Sr. Elduayen partió á consultar el *caso* con el *aprovechado jóven*, no sabiendo nosotros el resultado *final*.

¡Qué *grandeza* revela en todo el actual gabinete!

Es altamente escandaloso el *hecho* que tenemos el disgusto de denunciar, llamando la atencion de los señores ministros de Hacienda y Gracia y Justicia.

Segun cartas que obran en nuestro poder, fecha 22 del corriente, la direccion del Tesoro no habia mandado la órden de pago, para que se abonasen los sueldos correspondientes á la *mesada de Junio* á los señores jueces y promotores fiscales y dependientes de los juzgados de la provincia de Cádiz.

Este es un hecho doloroso que no necesita comentarios.

Al paso que en Madrid se paga con puntualidad á los innumerables empleados que pueblan los ministerios, sin utilidad ninguna para el país, cuyos intereses se hallan en el mayor abandono, en provincias se adeudan *tres mensualidades* á los dignísimos jueces y promotores fiscales, á esos funcionarios tan acreedores á las mayores consideraciones y respetos, siquiera porque noche y dia trabajan con incansable afan en defensa de los más altos intereses de la sociedad, patrocinando con el escudo santo de la justicia el patrimonio, la honra y la existencia del ciudadano y de las familias.

Ya que tan olvidados se los tiene por el gobierno, siendo así que son los primeros á quienes debiera atenderse, no cesarémos de denunciar uno y otro dia tan inaudito escándalo, brindándoles con nuestras columnas para la defensa ámplia y enérgica de sus respetables fueros y de todos sus intereses.

El actual gabinete es responsable de muchas injusticias. Faltábale esta para merecer la completa reprobacion de todo el mundo.

El gran cometa sigue atrayendo mucha gente á las inmediaciones del Banco.

Pero esto no llama la atencion, en fuerza de la costumbre. Lo que sí la llama es, que despues de lo que se ha dicho en la prensa recientemente, los escándalos y los atropellos continúen á la órden del dia, traduciéndose en bofetadas y toda clase de golpes que los guardias del piquete suelen repartir entre tan animado concurso, como se nos asegura que anteayer sucedió.

¿Se quiere, ó no se quiere evitar escenas tan deplorables? Por decoro siquiera de la fuerza que allí envia la autoridad, por respeto al público y al buen nombre de una poblacion culta, deseamos que desaparezca espectáculo semejante. Los verdaderos responsables de cuanto está sucediendo son el Banco y el Gobierno. Ya tenemos dicho por qué. ¿Hay algo que impida el establecimiento de sucursales para el cambio de billetes?

El asunto de la *cola* amenaza ir teniéndola cada vez más larga.

Son dignos de atencion los dos siguientes párrafos que publicó ayer *La Iberia*:

«¿Saben ó quieren decirnos las publicaciones ministeriales, si es cierto que anteayer conferenció secretamente el sargento Caballero, denunciador de sus compañeros del regimiento de Saboya, en el ministerio de la Guerra por espacio de tres horas, y que inmediatamente despues de esta conferencia se espidieron órdenes para que pasen á Ultramar otros cuatro sargentos más del indicado regimiento?

A nosotros se nos ha asegurado que estos cuatro individuos, dos de los cuales fueron puestos en libertad inmediatamente que se les tomó declaracion y los otros que para nada han figurado en la causa, hicieron ayer entrega de las compañías, y esperan, por consiguiente, de un momento á otro la órden de salida.

¿Están conformes, repetimos, estas noticias con las que sobre el particular tengan los periódicos ministeriales?

Los sargentos á que nos referimos son: D. Domingo Escobar, D. Gabriel Pobledo, D. Francisco Armisen y D. Nazario Rodriguez.

—El teniente Baena y los sargentos Rodriguez y Trillo HAN SIDO ENVIADOS Á ULTRAMAR.

El sargento primero, Caballero, HA SIDO ASCENDIDO Á OFICIAL; y el sargento segundo, García, Á SARGENTO PRIMERO.

Los señores Baena, Rodriguez y Trillo han sido ABSUELTOS por el tribunal en la causa de supuesta sedicion del regimiento de Saboya.

Los sargentos Caballero y García han sido los DELATORES.

La moralidad está de luto.

La justicia avergonzada se cubre el rostro con las manos.

La estátua de la ley ha caido de su pedestal hecha pedazos.

¡VIVA LA LEY!

¡¡VIVA LA JUSTICIA!!

¡¡¡VIVA LA MORALIDAD!!!»

Si alguna duda pudiera haber quedado de que pedimos con mucha justicia la anulacion de los ejercicios que han practicado los profesores del instituto Industrial, se desvanecerá completamente con la lectura del artículo que publicó el dia 23 nuestro colega *La Verdad*.

No hacemos comentarios sobre su contenido; nos limitamos á manifestar que creemos firmemente vamos á ser ministeriales una vez, pues ya no dudamos que el Sr. Ulloa, aunque tarde, adoptará la resolucion que debió adoptar ántes.

Habiendo dicho anoche *La Correspondencia* que habia sido denunciado nuestro apreciable colega *La Iberia*, procuramos informarnos á última hora, para saber si lo denunciado era alguno de los párrafos que trascribimos del periódico progresista, y retirarlo oportunamente.

Pero no hay *tales carneros*.

La Correspondencia ha confundido las especies.

El percance de *La Iberia* consiste en una multa de 1,000 rs. vn. que le impusieron no sabemos por qué *cosa*, relativa á su número de anteayer; percance que sentimos, como todos los que sufre la prensa independiente.

El Sr. Egaña salió ayer tarde para Vitoria, á consecuencia de haber recibido un parte telegráfico en que le anunciaban la triste noticia del fallecimiento de su señora madre política.

Sentimos la desgracia que allige al Sr. Egaña.

El brigadier D. Pedro Sartorius ha quedado de cuartel, por órden del general Marchessi, ministro de la Guerra.

Si el general Bláser, ministro de la Guerra en 1854, hubiese declarado de cuartel al Sr. Marchessi, es probable que no se hubieran sublevado las tropas en Cataluña, que tan eficazmente contribuyeron al triunfo de Manzanares.

Nos va pareciendo que el pan-liberalismo enloquece á los que lo manducan.

Porque al hablar del destino de visitador de presidios conferido al Sr. Escobar, nos acordamos de los incendiarios, dice anoche en *La Epoca* que lo hemos ofendido.

Difícil nos parece que halle nadie ofensa á nuestras palabras, en las cuales habremos podido aludir á los *incendiarios*, pero no al Sr. Escobar, que en 1854 pedia al señor conde de San Luis un *puesto de peligro para defenderlo*.

Cartas recibidas de Bogotá, dicen que el presidente de Colombia, Sr. Murillo, ha ordenado al gobernador de Nueva Granada que proceda á descubrir y castigar á los que insultaron y persiguieron al Sr. Salazar y Mazarredo, é insultaron el pabellon francés, atropellando la casa del cónsul, para dar así cumplidas satisfacciones á los gobiernos de España y Francia.

No es LA LIBERTAD, no es un periódico moderado, es *La Esperanza* quien prorumpe anoche en esta esclamacion:

«¿Qué ingratitud puede compararse con la de los hombres que, colmados de beneficios por la Reina Cristina, provocaron los sucesos del 54 clamando contra el Riansarismo; que más tarde, arrepentidos de su obra y despues de haberla deshecho, han puesto, sin embargo, un veto inhumano á la vuelta de la Reina Cristina; que ahora, ahora mismo, salen donde quiera al encuentro de la augusta y desventurada Señora, envolviendo sarcasmos sangrientos en irónicas palabras de respeto, y demostrando en actos ostensibles un odio inveterado y magno como su ingratitud?»

Somos felices.

La Hacienda y el crédito se han salvado con los folletos de *El Diario Español*.

El vicalvarismo entregó por medio de *El Diario Español* su carta *política*, y ahora acaba de entregar su carta *financiera*; tanto, que ya se ha visto el *fin* á la que parecia interminable série de recursos del *modesto* pero hábil y fecundo señor ministro de Hacienda.

Así es que, á Dios gracias, tenemos:

Presupuesto ordinario de dos mil millones.

Presupuesto extraordinario de seiscientos millones.

Débito del Tesoro á la Caja de Depósitos, mil setecientos millones.

Item las negociaciones con el Banco de España.

Item las nuevas suscriciones de la Deuda pública.

Item el aumento de las contribuciones directas.

Item los recargos en los impuestos de consumos.

Etc., etc., etc.

¿Dónde vamos á parar?

No pararémos hasta dar en el fondo del abismo, si Dios no lo remedia.

Nuestro colega el *Lloyd Español* publica en su número del dia 24 la siguiente entretenida carta de su corresponsal de Madrid.

«Sr. Director del *Lloyd Español*.

Madrid 21 de Agosto.—Mi querido amigo: Al empezar hoy mi carta me vá V. á permitir que le cuente un *sucedido*. Un padre estaba celebrando un dia la buena educacion que daba á su hijo, y lo llamó para examinar ante la concurrencia al chico, que tuvo por conveniente no acudir al llamamiento.—Mira, niño, le dijo entónces muy enfadado el papá; cuando yo haga así con la mano, quiero decir que vengas.—¿Sí, papá? contestó el niño; pues mira, cuando yo te haga ASI con la cabeza, quiero decir que no me dá la gana.... Yo he recordado esto á propósito del gobierno: como buen papá les hace *así* á todos con la mano, y *todos*, en lugar de acudir al llamamiento, le hacen *así* con la cabeza y no van. Ha llamado á los vicalvaristas, y los vicalvaristas le han hecho así con la cabeza: han llamado á los revoltosos y los revoltosos no han venido, y por más que llaman todos están quietos.

Ha echado mano, como recurso supremo, de ciertos cambios de domicilio, pero todos siguen quietos haciendo *aquello* con la cabeza; y la cohorte de O'Donnell, que es la que lo ha llevado á este extremo de recursos, al ver el *fiasco*, ha reproducido lo de *entre mi aprendiz y yo, hicimos este retablo*.....

El Sr. Canovas se alegra, segun dicen, de estas cosas, y yo lo creo; y hay más, y es que me parece que hasta se alegra de mi risa, y miéntras tanto trabaja por cuenta propia y ha enviado á Francia á su secretario particular, el Sr. Zaragoza, para no perder baza. El Sr. Salamanca se ha propuesto acompañar al Rey y hacer comprender la conveniencia de la permanencia del Sr. Salaverría y la necesidad del camino férreo de los Alduides, y Cánovas desea seguir la pista. Algo ha de salir de esto: ¡Dios quiera que no sea un pisto!

El *fracaso* de las alarmas ha sido fatal: el ministro de la Guerra ha descargado ya toda su responsabilidad de él sobre el capitan general de Madrid, Sr. Gasset, y este señor ha dicho: si no basta un cañonazo, que tiren dos..... Despues del apoyo del general Serrano, el único en que podia descansar el ministerio era en el del general Gasset..... ¡Qué amigos tiene Benito!

Aun no se ha cerrado el arreglo y convenio con los comisionados de las fábricas de Cataluña: Salaverría dice que le conviene esperar para ver venir.

Don Leopoldo se ha agazapado en su concha, y está dando qué pensar á los que esperan: sin embargo, para mí es muy claro el fundamento del *achicamiento* de D. Leopoldo: ha creido conveniente aguardar á conocer los resultados del viaje de S. M. el Rey, y..... voilà tout.

En esta próxima semana deben resolverse tambien ciertos incidentes sobre las cuestiones de América; incidentes cuya resolucion provocará sin duda complicaciones que han de apurar toda la *habilidad* del Sr. Pacheco.

Aguardemos tambien nosotros, y mientras tanto descansemos.

Soy de V. afectísimo amigo y S. S.—C.»

Temerario es el empeño con que *El Eco del País*, en discusion con *La Nacion*, pretende apartar del grupo vicalvarista la responsabilidad del escandaloso destierro en que permanece la augusta viuda de Fernando VII.

Véase como arguye el apreciable colega progresista:

«Pues, ¿á qué partido pertenecian los doce hombres de corazon? ¿Quiénes fueron los que no supieron hacer la oposicion sin señalar como causa de todos los males, que España sufria, á una *alta influencia*? ¡Oh! Sólo *El Eco del País* podria decir, que en los ataques dirigidos á la duquesa de Riánsares no tuvo parte el hombre que dijo que *con doña María Cristina de Borbon no se podia gobernar en España*.

No decimos á nuestro colega lo que pensamos acerca de la cuestion de doña María Cristina de Borbon, porque una vez que lo hemos intentado, ha sido secuestrada *La Nacion*: lo único que podemos decir al diario vicalvarista es, que no es entre los progresistas donde se hallan los que han de avergonzarse al recuerdo de ciertas fechas: mire á su alrededor, y verá á los que deben avergonzarse, por haber recibido inmensos favores, que se han pagado con duros ataques y con ofensas y ultrajes injustificados.»

Nuestro colega *El Diario Español* coincidió con nosotros, espresando ayer lo siguiente:

«Nuestros amigos particulares los redactores de LA LIBERTAD se han servido esplicar algunas frases de su número de ayer que considerábamos ofensivas á nuestro decoro; enteramente satisfechos de tales esplicaciones, debemos á nuestra vez declarar espontaneamente que en ninguna de las palabras y calificaciones usadas por nosotros en la continuada polémica que con aquel diario sostenemos, se infiere ni hemos querido inferir ofensa á los redactores de LA LIBERTAD.»

Puede *El Diario Español* defender con calor y hasta con pasion lo que mejor cuadre á sus fines; pero debe conocer que cierto terreno es sumamente resbaladizo, y conviene al decoro de la prensa y á la importancia de las discusiones, huir de colocarse en él, por ningun motivo ni pretesto.

Quejándose un colega de los muchos abusos que vienen cometiéndose en la administracion del ferro-carril del Norte, dice ayer lo siguiente:

«No pasa un dia sin que se levante en la prensa una queja contra la administracion del ferro-carril del Norte. Unas veces es la falta de urbanidad de sus empleados con los viajeros, otras la de su pésimo servicio, y las más abundantes las que origina el estravío de los efectos que por él se conducen, estravío que raya ya en lo fabuloso.

Hace tiempo se remitió á Madrid por dicho camino un tonelito de vino del Rhin que llegó á Madrid vacío.

La empresa, cuando el interesado reclamó, dió por respuesta: *que la Compañía tenia los medios de seguir un pleito, y que le importaba poco los gastos que se originasen aún cuando la reclamacion fuese justa.* El reclamante es accionista de este ferro-carril, y se ha quejado al Consejo de administracion, por la inversion que se dan á los fondos de la Compañía, y contra la pésima administracion que origina diarias reclamaciones.

Nosotros damos publicidad á estos hechos para que la empresa del Norte sea conocida por el público, ya que el gobierno tiene con ella una tolerancia sin ejemplo.»

Dice ayer *La Iberia*:

«El Sr. Salaverría (que es cosa probada pasa el tiempo inventando medios para arruinar á España), hizo el año pasado un arreglo de las tarifas industriales, que motivó una enérgica exposicion de parte de los vendedores de comestibles; que se cerrasen algunos establecimientos industriales y bufetes, y que clamasen industriales y comerciantes contra una disposicion que constituyéndose en despojo de la propiedad, imposibilitaba el ejercicio de las profesiones.

Hoy,—gracias á Dios y á un *modesto* ministro de Hacienda,—las cosas han cambiado. Ya todo el mundo es feliz; se viaja con economía por los ferro-carriles, merced al nuevo impuesto; se vive holgadamente á favor de las tarifas del impuesto de consumos; se puede entregar libremente el individuo al ejercicio de la industria que tenga por conveniente, con sólo hacer prévia entrega en el Tesoro del capital disponible y con obligacion de hacer lo mismo respecto de las utilidades que el industrial obtenga. No teniendo ya el Sr. Salaverría á quien inhabilitar para el ejercicio de sus profesiones, ha concluido por imponer un recargo de 50 por 100 en la matrícula de los limpia-botas; pero en cambio, ¡oh equidad! ha declarado exentos de la contribucion industrial y de comercio á los directores de empresas y sociedades.

Por comentario á este y otros rasgos característicos del científico y hábil ministro de Hacienda, recomendamos á los contribuyentes la siguiente oracion:

Santo Dios, Santo fuerte,
Santo inmortal;
Líbranos del ministro
Calamidad.»

De un artículo que publica *La France*, periódico imperialista, tomamos los siguientes párrafos:

«De mucho tiempo atrás la Francia tiene por la España una simpatía profunda. Esta pátria caballeresca la interesa y la atrae; en ella vuelve á encontrar hasta cierto punto sus propios sentimientos con mayor entusiasmo y poesía. En las trasformaciones que la libertad le ha llevado, la Península se ha emancipado sin perder su índole; se ha hecho una España libre y constitucional, sin cesar de ser una España religiosa. Por eso, cuando consulta sus instintos reales, sus aspiraciones, sus tradiciones, se siente arrastrada hácia la Francia; sólo se halla separada de nosotros por los recuerdos de 1808; pero cuando ve en las Tullerías á la graciosa soberana que ella ha dado á nuestro país, debe pensar que sobre este Trono hay para España una garantía, y no una amenaza.

Los hechos lo han probado. La Francia es la que ha pedido la admision de la España como sexta gran potencia. Cuando el general Prim se retiró en Méjico de la intervencion comun, nuestro gobierno no manifestó ninguna irritacion contra el gobierno de Madrid. Donde podia haber alzado un reproche, sólo ahogó un agravio.

Eramos bastante fuertes para proseguir solos nuestra obra; hemos sido bastante juiciosos para no hacer responsable á un gran país del acto de un general que privaba á su pátria de una noble parte de gloria.

Conduciendo así nuestras relaciones con España, colocándolas por cima de susceptibilidades mezquinas y rancias prevenciones, es como hemos preparado la situacion actual. Hoy dia, la política de la Francia halla, del otro lado de los Pirineos, una apreciacion equitativa y simpática. No sabemos si los dos países llegarán á ser aliados; pero pueden fácilmente llegar á ser amigos. No estamos ya en aquellos tiempos en que la política francesa necesitaba dominar á la monarquía española para luchar contra el Austria. Lo que hoy dia buscamos es una España ligada á la Francia por sus intereses, y no sometida á nuestro poder. Nuestra grandeza es tal, que sólo debemos desear la suya, porque no puede ser ya un peligro, y corresponde á nuestros sentimientos de sincera simpatía.»

Dice anoche *El Pueblo:*

«Se asegura que irritado el general Narvaez por la jubilacion que un per ódico *grillero* ha querido adjudicarle, piensa trasladarse inmediatamente á Madrid, con el objeto de reunir las dispersas huestes del ejército moderado, proyecto que parece coincidir con el folleto que hoy viene preocupando la opinion pública.

Tambien se dice que el Aquiles vicalvarista, al ver que sus dependientes no trabajan con la asiduidad que él esperaba de semejantes ardillas, piensa abandonar su tienda para alentarlos en el *asalto* que piensan dar al presupuesto en el mes de Setiembre lo más tarde.

Entre tanto, los hermanitos Cástor y Polux están recobrando sus gastadas fuerzas para emprender con más brio el proyecto de *desunion constitucional.*»

De *El Gobierno* de anoche copiamos este interesante párrafo:

«A hora bastante avanzada hemos recibido de nuestro servicio particular un despacho telegráfico fechado el 25, refiriéndonos que las últimas noticias del Perú dicen estar terminados los preparativos para la *ocupacion* de las islas Chinchas; que la escuadra peruana ha sido considerablemente aumentada, y que el *Monitor*, en su número de hoy, atribuye al comandante de la escuadrilla española y al gobierno peruano el pensamiento de retrasar las operaciones ofensivas hasta que lleguen nuevas noticias de Madrid. En Lima, se añade, tanto el gobierno como la opinion pública están convencidos de que por el correo se recibirán comunicaciones conciliadoras del gobierno español.

A pesar de lo que dice este parte, nos parece que el Perú no ha podido ponerse en disposicion de hacer frente á nuestra escuadra, y que sólo habiendo recibido auxilios de Chile pudiera haber acometido tan peligrosa empresa: esto último lo dudamos, en primer lugar, porque el despacho no hace la menor indicacion respecto á Chile, y en segundo lugar, porque el gobierno de esta república no puede hoy ponerse en semejante actitud, sin oir ántes al gabinete de Madrid. La república de Chile es una excepcion entre todas las demás de América, en cuanto á sensatez y buen juicio.

Por otra parte, nada podemos aventurar por lo que se desprende del parte, que viene un tanto confuso.

Antes de ahora hemos dicho que el gobierno de Lima no se conformaria fácilmente con las proposiciones del Sr. Pacheco, y que precediendo á la circular debería haber salido de España el refuerzo de la escuadra; pero hoy por hoy nada debe temerse. Los informes que el Sr. Moreira haya dado á su país deben ser imparciales respecto á la fuerza respectiva de ambos Estados, y algo ha de haber dicho en bien de sus intereses, si los estima, como es de suponer.

Por otra parte, hoy mismo leemos en un diario una noticia que no se halla ciertamente de acuerdo con la que acabamos de trascribir. Dice así:

«Parece indudable que el Sr. Barreda, que ha llegado á Lóndres, trae real y verdaderamente encargo del gobierno del Perú para arreglar sus diferencias con nuestro gobierno.»

Esto último es lo que nos parece mas probable.»

CORRESPONDENCIA DE PARÍS.

Uno de nuestros corresponsales de París nos escribe con fecha 22 la siguiente carta:

París 22 de Agosto de 1864.—Han pasado las fiestas, y sólo han quedado los recuerdos; pero como, segun un filósofo, «recordar es vivir dos veces,» yo me trasporto en este momento á las fiestas, para dar á VV. detalles de lo más interesante.

Comprendo desde luego lo atrevido de dar una idea exacta y capaz de compendiar lo que en una descripcion seria aún todavía pálido; pero VV., que conocen los lugares á donde voy á conducirlos, podrán adivinar lo que yo no pueda esplicar.

Es necesario haber asistido el sábado por la noche á Versailles para conocer un espectáculo fantástico: sus hermosos jardines, resplandecientes por la electricidad sometida al gusto artístico más esquisito, daban una idea ya de la magnificencia de la fiesta que en aquella antigua villa de Luis XIV se iba á ofrecer por el emperador á su huésped el Rey de España. Aquella magnífica estancia, tan brillante en otros tiempos, tan silenciosa ahora, se sentia revivir por una vez más á su vida pasada. Sus bosques dormidos se habian despertado al toque de esa varilla poderosa y mágica que se llama la *voluntad* de un soberano.

Abandonemos los encendidos parques en que lucian el gas y la electricidad, los faroles caprichosos y las luces de bengala, abandonemos las fuentes cuyas aguas por efectos ópticos combinados, parecian esmaltadas por diferentes colores, pues seria difícil tarea el someter su descripcion á una simple narracion, y más que difícil imposible; así contentese V. con el órden de la fiesta.

De nueve á once, una representacion de *Psyché* dada por los artistas de la ópera y por los más notables de la comedia francesa, habia reunido en la sala de espectáculos ó sea teatro de palacio, la sociedad más distinguida, todo lo más granado, lo más alto, lo más ilustrado del mundo oficial. Aquel teatro animado despues de tantos años, y lleno de brillantez, ¡cuántas reminiscencias históricas trajo á mi memoria! ¡qué silogismo del tiempo presentó á mi razon! ¡allí estaba un Borbon al lado de un Napoleon!....

Despues comenzó la «fiesta de noche;» una música invisible armonizaba con tanta grandiosidad; todas las aguas corrieron, y los fuegos de artificio vinieron como un detalle bello, como la sombra que dá más mérito á un cuadro. Para mí todo aquello era un cuento de hadas ó de las mil y una noches. En el salon llamado de los Espejos, suntuoso en estremo y radiante de luz, esperaba la cena. Treinta y una mesas, perfectamente arregladas y cubiertas, fueron al instante ocupadas por los que estábamos invitados; la mesa del emperador ocupaba el centro, este llegó, la ocupó, y todos nos sentamos, el espectáculo era sorprente. La pedrería y toilettes de las damas, los infinitos uniformes y trajes de córte, doscientas personas en fin, reproducidas por los espejos, yo no sé qué decir, era maravilloso. La fiesta del 19 de Agosto se contará ciertamente, entre las más grandiosas que aquella antigua estancia real podrá registrar en sus fastos.»

M. Madiou, ministro residente de Haiti, fué recibido el 18 en el palacio de San Ildefonso en audiencia particular por la Reina, en cuyas manos puso cartas del presidente Geffrard.

Se ha mandado expedir real cédula privilegio de introduccion á favor de la sociedad titulada *La Resinera Segoviana*, sobre un procedimiento para la recoleccion de trementina que se extrae de los pinos por medio de recipientes movibles y otros utensilios.

Dícese que la córte no saldrá de San Ildefonso hasta el 9 ó 10 de Setiembre, y que en seguida pasará algunos dias en el Escorial, esperando que S. M. el Rey regrese de los baños.

La *Gaceta* publicó ayer una real órden autorizando la constitucion definitiva del Banco Balear por haber llenado todas las condiciones de la ley y contar en arcas con los cuatro millones de reales equivalentes á las 2,000 acciones que ha emitido.

Ayer publicó el periódico oficial un parte del gobernador de Fernando Póo, fecha 18 de Julio en que manifiesta que continuaban presentándose casos de viruela en la poblacion indígena de color de aquella colonia, pero que los emancipados y la poblacion blanca se han preservado hasta el presente del contagio de aquella enfermedad.

Se ha anunciado ya en Lóndres el proyecto de compañía para construir un ferro-carril desde Veracruz á Méjico con un ramal á Puebla. La línea tendrá 300 millas, y el gobierno le concede una subvencion de seis millones de duros. El capital

2009 Ministerio de Cultura

de acciones se eleva á 2.700,000 libras esterlinas, dividido en 135,000 acciones á 20 libras cada una.

El gobierno mejicano se ha suscrito por 40,000 acciones, y 35,000 representan el valor de la parte de esta línea que está ya ejecutada. El número de acciones que queda por emitir es de 60,000 á 20 libras cada una. Se exige un depósito de una libra en el momento de la suscricion y de 3 al entregar la lámina. El material se comprará en Inglaterra.

De esta línea hay ya en explotacion 25 millas por la parte de Veracruz, y dentro de algunas semanas se abrirá hasta paso del Macho, esto es, 53 millas. La empresa constructora se compromete á terminar el ferro-carril en cuatro años y por una suma que no esceda del capital fijado.

El capital entregado en pago de las acciones gozará un 8 por 100 de interés al año, y los accionistas tendrán derecho á pagar el precio total de las acciones, bien á la entrega de las láminas, bien en los plazos fijados para el pago. La mayor parte de la suma está ya suscrita, y el capital de la subvencion depositado en casa de los Sres. Gibbs y compañía para garantizar el pago de los intereses y la contratacion de las obligaciones.

Tambien se han depositado en dicha casa los productos obtenidos hasta ahora. Los pedidos de acciones se dirigen á los Sres. Gibbs y compañía, ó á la casa de banca Hill, Fawcet y Hill.

CORREO EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 24 (por la tarde).—El *Monitor*, en su edicion de la tarde, relata los pormenores del entierro de la princesa Czartoriska, que han tenido lugar con gran solemnidad. El emperador estaba representado por su chambellan, M. Walsh, y la emperatriz por el duque Tascher de la Pagerie.

Han asistido todos los miembros de la embajada española, y todas las notabilidades de España, de Polonia y otros numerosos extranjeros de distincion.

Viena 24.—El acuerdo más perfecto reina entre Austria y Prusia.

El rey Guillermo ha concedido á M. de Rechberg la más alta condecoracion del reino.

Prusia está resuelta á no renunciar á ninguna de las compensaciones territoriales que ha proyectado hace tiempo, ni tampoco á sus proyectos de política militar.

Austria, por su parte, aprueba hoy todas las pretensiones de Prusia.

París 24.—Se ha establecido un completo acuerdo entre el emperador de Austria, el rey de Prusia por un lado, y los jefes de los respectivos gobiernos Rechsberg y Bismark. La candidatura Oldemburgo gana nuevamente terreno. Prusia quiere compensaciones territoriales ó político-militares.

Dícese que el Rey de España ha dejado 200 diplomas de condecoraciones en blanco, que serán repartidos entre todos los ministerios.

Hoy se ha celebrado el funeral de la princesa Czartoriska. Asistieron muchos españoles nobles y polacos distinguidos, el Sr. Isturiz y demás individuos de la embajada, Mr. Barrot, el Sr. Güel, el Nuncio Magnan, Cambaceres, el embajador de Turquía y otros muchos personajes. El cuerpo de la princesa continúa depositado, y será trasladado á Polonia ó España.

Nueva-York.—Las conferencias demócratas han acordado elegir un candidato á la presidencia que sea favorable á la paz.

París 24 (por la tarde).—En un brillante discurso de lord Palmerston, que tuvo lugar en Tiverton, esplica el orador los motivos que ha tenido Inglaterra para conservar la paz á todo precio. Dice tambien que el *Morning-Post* acaba de anunciar los rumores de una alianza matrimonial, que estrechará más y más los vínculos de union entre Italia y Francia. Pero en todo caso, añade, la Italia será siempre protegida contra la tormenta que empieza á nublar el cielo de la Europa.

París 24 (por la noche).—La *Gaceta de Augsburgo* de 23 dice que Wurtemberg tiene intencion de formar un tercer grupo de los Estados secundarios de Alemania, para contrabalancear la presion de Prusia y Austria, y luego presentará á la Dieta germánica proposiciones importantes.

Berna 24.—La poblacion de Ginebra ha acogido muy bien á las tropas federales.

Reina todavía alguna agitacion; mas con todo, espera que pronto se restablecerá la calma.

Viena 24.—El rey de Prusia partirá mañana.

París 25.—Las últimas noticias del Perú dicen que están terminados los preparativos para la reecupacion de las islas Chinchas. La escuadra peruana ha sido considerablemente aumentada.

El *Monitor*, en su número de hoy, atribuye al comandante de la escuadrilla española y al gobierno peruano el pensamiento de retrasar las operaciones ofensivas hasta que lleguen nuevas noticias de Madrid.

En Lima, tanto el gobierno como la opinion pública están convencidos de que por el correo se recibirán comunicaciones conciliadoras por parte del gobierno español.

El *Constitutionnel* desmiente los rumores alarmantes que han circulado sobre el estado de salud de M. Fould, ministro de Hacienda.

La escuadra peruana se habia aumentado con un monitor y se preparaba á obrar tan pronto como recibiera órdenes de su gobierno; pero este las retardaba, esperando las últimas resoluciones del gabinete de Madrid, que se creian favorables al restablecimiento de las buenas relaciones. No obstante, continuaban los armamentos.

La flota española cambiaba frecuentemente de fondeadero, para evitar todo motivo de choque hasta recibir nuevas órdenes.

La fragata federal *Niágara* se ha apoderado del corsario *Georgia*.

El ministro de la Guerra prusiano viene al campamento de Chalons, invitado por Napoleon.

La Dieta de Francfort ha suspendido sus sesiones.

Copenhague 25.—El gobierno dinamarqués ha amenazado á la Cámara con disolverla, si daba, como parecia, un voto de censura al ministerio.

Los periódicos de París publican noticias de San Petersburgo del 15 del actual, segun las cuales la política está en estos momentos en completo marasmo en la capital de Rusia. Esta potencia que, imitando á las demás de Europa que podian haber evitado el inícuo despojo perpetrado en la monarquía dinamarquesa, se ha mantenido arma al brazo, presenciando impasible los atropellos de las dos grandes potencias alemanas, descansa ahora de su campaña diplomática, entregada esclusivamente á la elaboracion de grandes proyectos de mejoras interiores del país. Arrancadas las dos espinas que durante tantos años habian turbado el sueño de los czares de Rusia, á saber, la guerra del Cáucaso y la insurreccion de Polonia, se consideran estas dos circunstancias como un feliz agüero de prosperidad futura, y no se habla más que de proyectos de ferro-carriles y de grandiosos establecimientos industriales, á cuyas atenciones podrán ahora aplicarse las considerables sumas que absorbian los gastos de la guerra del Cáucaso y la insurreccion polaca, con lo cual se desarrollarán muy pronto las fuerzas productoras del imperio ruso.

Acababa de llegar á San Petersburgo el general Bezack, gobernador general de la Siberia oriental, trayendo la confirmacion de haber sido por fin puestos en libertad los cuatro viajeros italianos que en su escursion á Persia y al Turkestan, en busca de nueva simiente de gusanos de seda, fueron presos por el sultan de Bokara, que los creyó espías de la Rusia, y que despues de haberlos tenido en rigoroso cautiverio y amenazado varias veces quitarles la vida, ha consentido por fin en darles libertad gracias á la eficaz intervencion del general Bezack. Estos cuatro viajeros, uno de los cuales es el conde Litta, de una de las principales familias del Milanesado, debian llegar dentro de muy pocos dias á la capital de Rusia.

Las noticias de Viena no adelantan nada sobre las negociaciones del tratado de paz; pero entre tanto los habitantes de los ducados de Scheleswig y Holstein, por cuya causa y en cuyo provecho al parecer emprendieron la guerra contra Dinamarca las dos grandes potencias alemanas, siguen entregados á la más completa incertidumbre sobre la suerte que les aguarda; pues á pesar de que claman hace tiempo por que se les dé por soberano al duque de Augustemburgo, y se asegure su autonomía y su completa independencia, el Austria y la Prusia no hacen el menor caso de sus lamentos y continúan ocupando parte de aquel país con sus tropas.

Así es que en consecuencia de la irritacion que esta conducta de las potencias alemanas está produciendo en el país, el dia 24 del actual ha debido reunirse en Neumunster una Asamblea general de los comisionados de todas las ciudades de los Ducados con objeto de protestar contra la manifestacion votada recientemente en Kiel por la nobleza del Holstein en favor de un gobierno provisional que designen á su arbitrio las dos grandes potencias alemanas.

La Asamblea declarará que aquella manifestacion que se han apresurado á explotar los periódicos prusianos presentándola como la verdadera espresion de los deseos del país, es enteramente contraria á las verdaderas aspiraciones de la inmensa mayoría de los habitantes del Holstein, que desean ser libres é independientes y de ningun modo estar sujetos al protectorado de la Prusia.

Si hemos de dar crédito á lo que dicen los periódicos de París y de Turin, el proyecto que misteriosamente se susurraba de un casamiento entre el príncipe Humberto, hijo del rey Victor Manuel y heredero del trono de Italia y la princesa Ana Murat, es ya un asunto formal y pasará muy pronto á la categoría de los hechos consumados. Este casamiento que naturalmente estrechará todavía más las íntimas relaciones que existen entre la Francia y la Italia, ha sido objeto hace tiempo de los deseos del gobierno italiano, el cual con objeto de evitar dificultades por parte de la Santa Sede, ha procurado hacer que la futura esposa del heredero del trono que habia sido educada en la religion protestante se convirtiese al catolicismo, como se ha verificado no hace mucho tiempo. Salvado ya este obstáculo, parece que el conde Pepoli, comisionado especial del gobierno italiano ha pedido ya oficialmente la mano de la princesa Murat para el hijo de Victor Manuel.

Las últimas noticias de la Argelia vuelven á ser alarmantes; la insurreccion de las tribus limítrofes del desierto en la provincia de Orán han vuelto á sublevarse acaudillados por Sidi-Mohamed y han arrastrado en su movimiento á otras que hasta ahora habian permanecido tranquilas.

El telégrafo no anuncia por ahora nuevos desórdenes en Irlanda.

Dicen de París que el general Lamármora llegó allí el 21. Este viaje tendrá más importancia que el del marqués Pepoli y del general Menabrea. Parece cosa decidida que el general Lamármora se encargará en Turin del ministerio de la Guerra, á quien se considerará miembro principal del ministerio y se le confiará la difícil mision de sacar á Italia de la crítica situacion en que se encuentra. Esta es una campaña que comenzará en breve contra el partido de accion, y el general Lamármora ha venido á concertar con el emperador los planes que quizá produzcan un golpe de Estado.

El 4 del corriente saben ya nuestros lectores que fué dia de ayuno en todos los Estados á donde llega la facultad de perdonar pecados de Mr. Lincoln. Como el mayor pecado para los norte-americanos es la permanencia de aquel en la *Casa Blanca*, resulta que si bien, segun la *Crónica de Nueva-York*, durante el dia 4 los templos estuvieron abiertos y no hubo negocios, la gente más pensó en divertirse que en mortificarse y orar.

Escriben de Lóndres que lord Palmerston y lord Russell se están solazando en el campo; por consiguiente, la política duerme, como sucede siempre que SS. EE. están de vacaciones. Carecen, pues, de fundamento los rumores que han circulado de haberse concertado la Francia y la Inglaterra para pedir á la Prusia y al Austria que se sirvan someter á la sancion de la Europa el tratado de paz que están próximos á firmar con Dinamarca, pues nada se ha hablado de este asunto entre las dos grandes potencias occidentales.

Parece que el gobierno francés abriga la idea de crear un punto de deportacion en la Occeanía, para enviar á los indígenas argelinos que subievan á sus correligionarios contra la autoridad de la Francia. Sabido es que la Guyana, país de deportacion actual, es tan mal sano que perecen en él todos los que allí envia el gobierno francés.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en el Real Sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

MISCELÁNEA UNIVERSAL.

Boletin religioso.—San Ceferino, Papa y mártir.

Fué San Ceferino romano de nacimiento, hijo de Abundio, y salió á la luz del mundo hácia la mitad del segundo siglo. No se sabe cosa cierta de los primeros años de su edad, y todo lo que se puede decir es que sus padres fueron cristianos de aquellos que honraban la religion con su bondad, rectitud y pureza de costumbres. Era emperador Severo, y no se habia visto en su tiempo ni más encendido ni más devorador el fuego de la persecucion. Necesitando entónces Roma un Papa tan generoso como santo, Dios se lo concedió en la persona de Ceferino, bajando el Espíritu Santo en figura de paloma, y colocándose un breve espacio sobre su cabeza, siendo así nombrado sucesor de San Víctor, con aplauso universal de todos los fieles, el año 202. Conocióse muy luego la milagrosa eleccion de San Ceferino, por su fervoroso celo y abrasado amor á Jesucristo. En fin, colmado de méritos y consumido de trabajos, terminó su santa vida despues de diez y ocho años de pontificado, con la corona del martirio el dia 26 de Enero del año 221, siendo emperador Antonino Heliogábalo.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la escuela pía de San Fernando, donde continúa la novena de San José Calasanz. A las diez se cantará la misa mayor, y por la tarde á las seis solemnes vísperas á orquesta, novena y el acto de la reserva.

Visita de la córte de María.—Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis.

Entierro.—Ayer se verificó el de nuestro malogrado amigo el Sr. Manresa y Mexía.

Multitud de personajes muy conocidos en la política, la administracion, las letras, las artes y la banca asistieron á rendir el último tributo de cariño al que fué su amigo y hoy ya no existe.

Todos los empleados de la direccion general de correos acompañaron tambien hasta el cementerio de la sacramental de Santa Cruz el cadáver de su antiguo jefe, en prueba del respeto y gratitud que guardan á su memoria.

Acompañamos á la familia del Sr. Manresa en su acerbo dolor.

Campos Elíseos.—Anteanoche asistimos al teatro de Rossini con ánimo de oir el *Guillermo Tell*, y nos encontramos con que se ejecutaba el *Poliuto*, merced á una repentina indisposicion de la señora doña Carmelina Poch.

La ópera últimamente nombrada, es bien conocida del público para que nos ocupemos de su reconocido mérito, y así sólo diremos que la ejecucion fué buena.

El público aplaudió, sin embargo, repetidas veces á los cantantes, que se esmeraron en sus papeles, y especialmente los Sres. Tamberlik y Aldighieri, quienes, en compañía de la señora Bendazzi, fueron llamados repetidas veces á las tablas, siéndolo asimismo varias veces el primer artista mencionado, despues de haber cantado con sumo gusto y delicadeza en el primer acto la romanza de salida, que, siguiendo una mala costumbre muy generalizada, introduce el Sr. Tamberlik en la ópera.

La concurrencia fué regular.

Ahora, para concluir con los *quid pro quos* que notamos anteanoche, bueno será decir que nos chocó extraordinariamente, que á la música de artillería, que ha tocado en los conciertos que se efectúan todas las noches en el salon de conciertos se sustituyera con otra de uno de los cuerpos de ejército, que nos pareció no llenaba todas las condiciones que la anterior.

Parte.—*El Pueblo* publica anoche el siguiente despacho telegráfico, fechado en *Somos-Aguas*:

> Soñando ví una regencia
> en los cuernos de la luna:
> ¿qué *diferiencia* ha de haber
> entre mi sueño y *mi alcurnia*?

Crímen horrendo.—Ayer pasando por cierta calle oimos gritos espantosos que nos helaron la sangre en las venas, y una voz que decia allá en un tercer piso:

—Lo mato, lo mato sin remedio.

—Nó, nó por Dios; gritaba un niño en medio de sollozos.

—Ya te pillé, volvió á decir la voz de aquel hombre desnaturalizado.

Poco despues el ruido de un cuerpo que rebotó sobre las baldosas, nos hizo estremecer.

Era un gato.

Cuando acudimos, era cadáver.

El estercolero le sea leve.

Armonías del alma.—Acababa de llegar á una ciudad un célebre violinista, y fué presentado en una casa donde se reunia lo más escogido de la poblacion, el mismo dia en que un buque habia naufragado á la vista de todo el mundo, y cuyos pasajeros perdieron todo cuanto poseian.

El violinista invitado á tocar aquella noche, accedió, y llegado el momento presentóse ante la reunion, que se admiraba al ver el violin sin cuerdas.

Una señora le preguntó en tono de burla:

—¿Vá V. á tocar á palo seco?

—No señora.

—¿Y las cuerdas?

—Están ocultas.

Todo el mundo esperaba con impaciencia y unos á otros se preguntaban:

—¿Con qué cuerdas irá á tocar?

—Con estas, exclamó el violinista presentando la caja del violin á la burlona señora, y diciéndole al mismo tiempo:

—Señora; una limosna para los pobres náufragos de esta mañana.

La señora que despues de todo era compasiva, echó en el violin algunas monedas y todas siguieron su ejemplo.

—No creen VV., dijo el violinista, ¿que las cuerdas que he tocado son las que mejor suenan?

Benditas sean las cuerdas del corazon cuando suenan con las armonías de la caridad.

Inocencia.—Encargaron á un chicuelo que comprara una caja de cerillas que todas ardieran bien, y, como todos los niños, eligió el punto más largo, sin duda para sustraerse á las miradas de los papás por algun tiempo.

En efecto, hizo por fin su compra, y en su regreso al hogar paterno, se entretuvo en encenderlas una á una y despues las fué depositando en la misma caja.

Entró en la casa, donde le esperaban algunos fumadores, entregó su caja muy satisfecho y se sentó á descansar.

—¡Hombre! dijo el papá cuando las vió sin cabeza. ¿Qué has traido aquí?

—Cerillas y buenas.

—¡Cómo! si ninguna sirve.

—Pues las he probado todas para ver si ardian bien, como V. me encargó y ninguna ha fallado.

Epígrama.—*Callo* lo que anoche ví—y *callo* lo que otros vieron,—*callo* lo que me dijeron,—y lo *callo*, Inés, por tí.—Alabo, Juan, tu agudeza,—le dijo Inés; pero sabe—que no sé cómo te cabe—tanto *callo* en la cabeza.

Candidez.—Mamá, preguntó una cándida niña, á quien su madre no permitia que comiese sin mondar una manzana: ¿La que comió Eva, la mordió entera, ó la peló con un cuchillo?

Que sea bien venida.—Ha llegado á Madrid la señora doña Gertrudis Gomez de Avellaneda.

En reparacion.—Se ha cerrado provisionalmente al culto público la iglesia de San Antonio del Prado para hacer en ella todas las obras del blanqueo y restauracion que su estado requeria.

Detalles.—Todavía no ha sido capturado el presunto autor del homicidio de la criada de la plazuela de Santo Domingo, perpetrado en la noche del lunes. Dícese, cuenta *La Correspondencia*, que el martes por la mañana le vieron en la calle de Carretas unos amigos, á quienes abrazó y les dijo: «no sé lo que he hecho.» La noche parece que la pasó en casa de cierta mujer, cuyas relaciones frecuentaba. Hoy probablemente, segun hemos oido, habrán sido llamados á declarar las familias de la víctima y del asesino. Ayer mañana han verificado la autopsia del cadáver los médicos forenses Sres. Arredondo y Boada.

Hemos oido, añade el citado diario, que este homicidio ha causado dos víctimas, por el estado en que se hallaba la desventurada Isabel; estado que, en opinion de algunos, fué lo que sobrescitó los celos de su iracundo amante.

Perfeccionamiento.—Háblase de uno muy importante en la taquigrafía, que tendrá en adelante por auxiliar una especie de piano cuyas teclas corresponden á las articulaciones de la lengua, metódicamente clasificadas. Con este aparato, llamado stenógrafo-impresor, debido á M. Brejois, se reproduce mucho más fácilmente de lo que se ha hecho hasta ahora el discurso más rápidamente pronunciado, que instantáneamente queda impreso en caracteres tipográficos comunes.

Conciertos.—La empresa de los Campos Elíseos parece que trata de dar algunos conciertos, en los que tomarán parte algunos cantantes del teatro de Rossini.

Buena falta hacía.—Va á quedar en breve terminada completamente la nueva calle que ha sustituido al antiguo teatro de la Cruz, pues está ya principiada la obra para edificar una casa en el único solar que allí habia quedado desde que se hizo el derribo.

¡Qué franceses!—En el esperpento que con el título de *Don Quijote* se ha representado como drama en París, hay una escena en que salen toreros con redecillas de señora en la cabeza y con espada, de la cual prescinden para usar de la navaja en un coro de puñaladas que hay en el drama, en cuyo coro hay señoras y mujeres del pueblo que tambien andan á navajazos. Miéntras pasa la batalla, los combatientes cantan el himno de Riego.....

¡Qué estudios tan profundos hacen nuestros vecinos de las costumbres y de la historia!

Digno es de imitarse.—Con objeto de evitar fraudes en la clase y calidad de carnes que se expenden en el mercado público de Alicante, el inspector del ramo ha inventado un procedimiento nuevo que consiste en poner en las extremidades de las reses que salen del matadero, un sello á fuego que justifique la procedencia y sirva de garantía al comprador. Estos sellos indicarán por medio de las correspondientes iniciales, la clase de res, de una manera que no pueda venderse cabra por carnero, ni ninguna otra especie por otra.

Nuevo colega.—Ha empezado á publicarse en Francia un periódico titulado *Correo de los Miopes*. Ya sólo falta que salga á luz un *Diario de los ciegos*.

Duro en ellos.—El teniente alcalde del distrito de la Universidad giró anteanoche una visita á las tahonas, establecimientos de comestibles, despachos de leche y cafés de su demarcacion, y ha decomisado más de 800 panes faltos y alguna leche que no estaba en buen estado. Sólo en los cafés ha tenido necesidad de imponer castigo por faltas y falsificacion en géneros de aquella índole. Tambien decomisó algunos panes faltos, procedentes de varios pueblos de las inmediaciones.

Bueno seria y para bien del público que estas visitas se reprodujeran todas las semanas en todos los barrios de Madrid.

Las faltas que se notan en los espendedores de géneros van teniendo ya por desgracia demasiadas sobras.

Monumento.—El 21 del actual se verificó en Pessaro la solemne inauguracion de la estátua de Rossini, ante una inmensa concurrencia. El himno, compuesto espresamente para esta funcion por el maestro Mercadante, obtuvo gran éxito. Asistieron á la ceremonia los ministros Peruzzi y Manna.

¡Qué lástima!—Si no se acude con tiempo á ordenar la multitud de volúmenes amontonados hoy en la Cartuja de Miraflores y destinados á formar parte de una biblioteca provincial, habrá que lamentar dentro de poco la desaparicion y la ruina de la mayor parte de ellos, segun dice un periódico de Búrgos. Aquella série de infólios y de inapreciables ediciones, continúa, están almacenados sobre el suelo de una habitacion, que mana un rio de agua, de podredumbre y de moho; llega á tal estremo, que las primeras capas de libros están empastadas en hongos, lanzando miasmas tan pestilentes, que es imposible permanecer un minuto de pié sobre aquellos rimeros.

Moralidad inglesa.—Segun datos oficiales que se han publicado recientemente, en 1863 habia en Inglaterra y el país de Gales 5,995 ladrones bien conocidos, que no llegaban á 16 años, y 28,261 que pasaban de aquella edad. Habia al mismo tiempo 4,202 prostitutas menores de 16 años, y 27,411 de mayor edad; lo que dá un total de 65,869 perdidos, sólo por aquellos dos conceptos.

El pescador pescado.—De Lloret en la costa de Cataluña escriben, que acaba de contristar á aquella villa la noticia de haber sido víctima de una desgracia en alta mar uno de sus marinos, el jóven y estimable capitan que era del buque *Antonieta*, D. Mariano Esteven. Parece que en las aguas de Veracruz se presentó á la popa del buque un tiburon; echóle el desdichado Esteven un anzuelo cebado para pescarle, y no se sabe cómo fué que tras el anzuelo cayó él en el mar y al momento fué devorado.

¿Le conocen ustedes?—Quiero ser hombre grande, quiero....

Esto decia un pigmeo á un andaluz muy terne, el cual le respondió con la mayor formalidad:

—Compare, pues vuérvase osté ar vientre de su maire; y digale que le tenga allí otros nueve meses bien cudiao.

Anuncios.—La cuarta plana de los periódicos suele ser el cuadro más completo y el más exacto reflejo de la sociedad humana. Apenas la tenemos delante, saltan á los ojos anuncios de semejante calibre: *Una señora sola desea cuidar á un caballero ó sacerdote*. De suerte, que los sacerdotes no son caballeros. *Remedio universal contra todas las enfermedades*. Este remedio sólo ha curado una enfermedad: la pobreza de su inventor, á costa de las almas candorosas. *Se admiten con asistencia ó sin ella catorce caballeros en una casa que no es de pupilos*. En efecto, más trazas lleva de cuartel, que de casa de huéspedes. *Se echan cielos rasos*. ¿Y á dónde? ¿Al fondo de algun pozo? *Un sugeto muy honrado, que ha servido cincuenta años en el ejército, desea encontrar colocacion*. Sí; en el hospital de los viejos seguramente. *Un jóven desea colocarse con una señora para ajustarle las cuentas*. Que se las ajuste á su tia. Y á este tenor eche V. anuncios originales: está visto, no hay quien no busque ó desee algo: y con el tiempo miraremos como un fenómeno á cualquiera que nada haya tenido que ver con el público. Esto recuerda el epitafio de un español: *aquí yace un hombre, que no fué nada, absolutamente nada, ni siquiera jefe político*.

VARIEDADES.

UNA ESPEDICION DE CAZA.

Puerto-Rico, la esmeralda de las Antillas, es una isla encantadora cubierta de olorosos jardines, alamedas de naranjas, plantaciones de azúcar, bosques frondosos y altas peñas; y está habitada por hermosas y altaneras damas, ricos caballeros y pobres esclavos negros.

En la parte septentrional de esta dichosa isla están las vastas posesiones de D. Cárlos Gomez de Mier.

Este señor era natural de Cuba, de donde pocos años ha, habiendo hecho una fortuna inmensa con el tráfico de negros, y creyéndose ya en el caso de gozar del fruto de sus trabajos, se retiró y fijó su residencia en uno de los puntos más favorecidos de Puerto-Rico. Compró plantaciones de azúcar y tabaco, y vivió con gran magnificencia.

Aunque era dueño de unos ocho ó novecientos esclavos, sintió un grandísimo enojo al saber una mañana temprano de su intendente que se habia escapado durante la noche anterior un negro alto y robusto que él mismo habia importado en Cuba; y no mitigó nada la violencia de su justísima ira la noticia que le trajeron poco despues, de que tambien la mujer del prófugo negro, habia desaparecido sin dejar huella ninguna.

El negro valia lo ménos dos mil pesos fuertes, porque era difícil que se encontrase hombre más bello ni fuerte en todo el país entre las orillas del Senegal y las costas de la Guinea meridional, y su mujer era jóven y vigorosa. Por consiguiente, D. Cárlos tenia sobrada razon para estar disgustado y para determinar darles caza sin pérdida de tiempo.

Los vecinos fueron convidados en debida forma y ceremonia á tomar parte en la espedicion; y como semejante diversion es, si cabe, aún más animada que una cacería de jabalíes, gustosos se aviaron, y en pocas horas ya habia llegado una docena de ginetes ricamente montados en hermosos caballos andaluces.

No hay que atropellarse en estos casos: el olfato de los perros es tan fiel que es imposible perder la pistas miéntras no caiga el rocío de la noche.

Así, pues, nuestros cazadores se sentaron á almorzar y comieron de lo mejor que tenia la mansion hospitalaria del anfitron, cuya mesa era reputada por la más espléndida de la comarca. Acabado el almuerzo se levantaron todos, pusiéronse sus anchos sombreros, y montando á caballo se declararon prontos á ponerse en camino.—Soltaron los perros y empezó la caza.

El prófugo esclavo, que no se habia hecho ilusiones sobre los peligros que corriera al escaparse, y que habia previsto los medios que se emplearian contra él, puso gran cuidado en no dejar detrás ningun objeto suyo. Sólo quedaba en manos del intendente una escudilla de palo en que le daban sus raciones y en la que comia y bebia; y esta era todo lo que podia servir para descubrirle.

Pero no fué así con la mujer: esta habia escondido malamente algunos trapos viejos, que no tardó en encontrar el intendente. En la escudilla dieron á beber á los perros y se les pusieron los trapos delante de las narices para que los olfateasen. Sólo dos perros habia; pero dos bastarian para despedazar á un negro, aunque fuera más fornido y corpulento que el esclavo Juan.

No se puede imaginar cosa más terrible que estos animales: eran tan grandes y membrudos, tenian las narices hendidas y el color canelo que los declaraban de pura sangre y de aquella noble casta española tan célebre ya en los anales de América.

No habia necesidad de escitarlos; su impaciencia y animacion eran muy grande, y al instante que dieron con un leve indicio de la pista se lanzaron asíduamente en su persecucion, dando cortos y agudos ladridos y tendiendo las narices á flor de tierra y las colas levantadas en el aire.

Las rápidas miradas de nuestros animosos cazadores, quienes empezaban á interesarse vivamente, los seguian en todas sus vueltas y no perdian uno sólo de sus movimientos, pues es conocido que hay aficionados que sostienen que la primera parte de esta cacería no es por cierto la ménos divertida.

Despues de unas vueltas los perros se dirigieron derechos á las cabañas de los negros, cuyos habitantes, tanto hombres como mujeres y niños, al ver aproximar á sus feroces enemigos se apresuraron á dejarles el campo libre. No se detuvieron allí más que unos segundos, y despues se marcharon corriendo hácia la esquina meridional de la verja que rodeaba la negra colonia, pero para volver inmediatamente meneando las colas con violencia y dando muestras de suma impaciencia.

¡Se podria leer en los ojos de aquellos orgullosos y arrogantes caballeros que el momento decisivo no se hacia esperar!

Los perros que de nuevo habian vuelto á la verja, avisaron con un aullido tremendo que en efecto ya era llegado, y haciéndose lugar al través de la verja, partieron á todo correr y sin titubear en direccion del Mediodía.

«¡Adelante, señores!» y dando un grito lleno de animacion, hincaron sus espuelas en los flancos de sus nobles caballos y pasaron, de un salto, por encima de la verja: «¡A la lid, caballeros!»

¡Pobre Juan! ¡Perdido, y perdido por culpa de su mujer!

Continuaron los perros siempre en la misma línea; pero desde el momento en que se habian convencido de que estaban sobre la verdadera pista, no corrieron muy de prisa, de modo que los ginetes podian andar á un trote regular. Era horrible ver la seguridad con que seguian su camino; jamás paraban ni daban la menor señal de duda, pasando por montes y valles, por campos y plantaciones, por bosques y alamedas, sin separar jamás ni por un sólo instante sus frias narices una media pulgada del suelo.

Era ciertamente un ejercicio demasiado violento para un dia de verano y bajo el sol abrasador de los trópicos; pero cuando las horas pasaban y continuaban los perros su camino sin apresurarse ni aminorar el paso, y siempre en la misma firme y determinada manera, parecia que daba nueva vida á nuestros sofocados y fatigados ginetes.—Con ménos sentimiento hubieran sacrificado sus vidas que abandonar la caza.

La parte meridional de Puerto-Rico abunda en inmensas y altas peñas, y á medida que se acerca uno á la costa, más agreste y pintoresco es el país. Valles escabrosos, con muchos precipicios de una profundidad insondable, altos y escarpados despeñaderos coronados de agudísimos picos se encuentran á cada momento. Algunos de estos picos tienen una elevacion de más de dos mil piés sobre el nivel del mar, y sólo son accesibles á las águilas que vuelan alrededor dibujando majestuosamente círculos.—El suelo pedregoso está lleno de aberturas anchísimas, y trozos de roca de un tamaño monstruoso cortan el paso á frecuentes intervalos.

Hacia largo rato que nuestra tropa habia bajado de los caballos, dejándolos al cuidado de algunos de los criados, y siguiendo la caza pié á tierra. Por momentos la marcha se hacia más y más fatigosa para caballeros tan elegantemente calzados; pero á pesar de esto avanzaron rápidamente. Sabian muy bien que pisaban el territorio del enemigo, pues es notorio que á este apartado punto acuden todos los esclavos prófugos de la isla (marrones segun los llaman allí), en busca de un asilo seguro contra la persecucion de sus dueños, y no obstante, esto les inspiraba cada vez más deseo de continuar la espedicion. La aspereza del terreno no permitia á los perros seguir el mismo paso, y á veces una ancha abertura les obligaba á dar una grande vuelta; pero jamás por casualidad ninguna perdieron la pista, que seguian siempre seguros, siempre ávidos y no apartando nunca las narices del suelo.

Por fin se pararon de repente, y alzando las cabezas por la primera vez ladraron con furia.

Cuando llegaron los cazadores á donde estaban, vieron que tenian delante un ancho y profundo abismo, á cuyo lado opuesto se levantaba una peña de más de ochocientos piés de altura.

La espalda de la peña caia al mar con un declive rápido, y se podia oir distintamente el ruido que hacian las olas al estrellarse á sus piés.

Bien podian ladrar los perros; no eran mas que perros, y hasta el mismo tigre hubiera titubeado ántes de aventurar un salto tan terrible.

Eran y cerca de las nueve, y la escena cambiaba con rapidez. El matiz azul de aquel cielo maravilloso se oscurecia, y poco á poco iban apareciendo las estrellas, la cruz del Sur al zénit, con un esplendor desconocido en nuestros climas de Europa. La noche iba cubriendo con su espeso velo el paraiso de Puerto-Rico.

Toda tentativa de continuar la caza durante la oscuridad de la noche hubiera sido la mayor de las locuras: mandaron, pues, á algunos de los criados que encendiesen lumbre, y enviaron á otros á buscar provisiones y todo lo necesario para pasar la noche allí. Pusieron algunos centinelas, y los señores se echaron á descansar al lado de la lumbre.

Cuando á la mañana siguiente registraron minuciosamente los alrededores para saber cómo bajar al abismo y escalar la peña, descubrieron una raja por la cual seria posible bajar, y un criado negro señaló una casi imperceptible senda por la peña que reconocieron practicable; pero declararon unánimemente que ninguno de los dos caminos lo eran para otrós piés que los de una gamuza ú de un negro marron, y por consiguiente, los señores se reunieron en consejo para decidir lo que se podia hacer.

Despues de una larga deliberacion, se determinó que habiendo muchos marrones reunidos en aquella guarida, convendria se acabase de una vez con esta especie de holgazaneria, y para efectuar tan laudable objeto decidieron que lo más seguro seria sitiarlos por hambre.

Tomaron, pues, todas las medidas necesarias; colocaron centinelas en todos los puntos que ofrecian la menor posibilidad de evasion; establecieron un sistema de guardias; los puestos se relevaban á horas fijas, y durante el silencio de la noche se podia oir á los centinelas dándose la voz de alerta con toda la formalidad de un campo de guerra.

Los señores se establecieron con gran comodidad, mandaron traer tiendas de sus haciendas y formando su campamento en un sitio muy á propósito, esperaron con admirable paciencia el resultado definitivo, los dias y horas de cuya duracion tenian ya ántes calculados. Pero las horas y los dias pasaban, y áun no aullaban los perros, lo que hacen estos sagaces animales siempre que olfatean la muerte. Todas las mañanas al acercarse la raja que bajaba al abismo, alzaban las narices en direccion de la peña, y ladraban con una furia é insistencia siempre iguales. Todos los dias

2009 Ministerio de Cultura

se hacia ver, con una regularidad que desesperaba, una delgada columna de humo que subia desde una plataforma en lo alto de una peña hasta perderse en el hermoso azul del cielo.

Todo era misterio. Una semana, quince dias pasaron y aún ladrando los perros como de costumbre y el humo subiendo por los aires sin intermitencia. No servia de nada á los cazadores dirigir los anteojos hácia la desnuda peña; nada podian distinguir ni nada comprender.

¡Madre de Dios! ¡y qué comerá esa maldita canalla!

Por fin un criado negro ofreció ir de espía, y aconsejó á sus amos levantar el sitio mientras él estaba ausente. Aceptaron su ofrecimiento con alegría y levantaron el campo, dejando solamente algunos centinelas bien escondidos para prevenir el caso de una doble traicion por parte del espía. Pero esto era supérfluo; demasiado bien sabia el negro que no tenia nada que ganar de los marrones y que podia esperar mucho de la generosidad de D. Cárlos.

Cuando volvió cinco dias despues de su peligrosa espedicion, tenia que hacer una relacion estrañísima Habia bajado al abismo y trepado por la senda en la peña aventurando su vida á cada paso. Una vez llegado á la plataforma, se unió á los marrones, diciendo que él tambien se habia escapado de sus dueños, los cuales acababan de abandonar el bloqueo; y asi fué recibido sin sospecha.

Eran ocho, inclusa la mujer, todos buenos, bien acondicionados y comiendo perfectamente; tenian venado, carnero y aves en abundancia, sólo les faltaba pan y queso; y guisaban ó asaban segun se les antojaba. De cuando en cuando algunos de entre ellos bajaban á la orilla del mar en busca de toda la leña ó yerbas marinas que se pudiera encontrar para hacer lumbre; y cerca tenian una fuente de agua fresca y deliciosa.

¿Pero, y la caza? ¿de dónde venia la caza? Esto si fué un misterio que dió que pensar al mismo espía que tardó cuatro dias en descubrirlo.

Todas las noches vió que Juan, armado de un gran palo se separaba de sus compañeros é iba hácia el lado de la plataforma que daba al mar; pero no se atrevia á seguirle porque sabia muy bien que la más ligera sospecha hubiera sido fatal á su diplomacia y poco saludable á su persona. Siempre volvia el esclavo con nuevas provisiones bajo la forma ora de una liebre ó cerdito, ora de un carnero, sin que los marrones mostrasen la menor sorpresa. Los víveres se recibian como la cosa más natural del mundo, y por lo tanto indignos de fijar la atencion.

En la mañana del cuarto dia encontró una ocasion de quedar como por casualidad en el lado de la plataforma que daba al mar y estando allí fué alarmado por el vuelo repentino de un águila formidable que tornaba en rápidos círculos por encima de un pico de unos treinta ó cuarenta piés más alto que el nivel comun de la plataforma.

Al ver el águila se le ocurrió una idea que pudo prontamente confiar: la misma noche procuró seguir á Juan, y tuvo la suerte de verle subir al referido pico, donde oyó desde un escondite los gritos irritados de las aves ahuyentadas y los golpes vigorosos con que el negro se defendia contra las fuertes alas, temibles picos y garras amenazadoras de sus víctimas. Ya no existia el misterio.

Los marrones se alimentaban con la presa de las águilas.

Bien duramente tenian que trabajar esas pobres aves, pues además de proveer á las necesidades de su propia familia, tenian que llenar ocho estómagos ociosos que no se satisfacen con poco: bien es verdad que el negro cuidaba de dejar lo que creia indispensable para que no pereciese ningun hijito de hambre, y asi el saqueo podia continuarse con la mayor actividad.

Al saber esta circunstancia D. Cárlos, escribió una carta muy atenta á un conocido suyo, que era capitan del buque español *La Niña hermosa*, que tenia gran reputacion de buen velero y que estaba entónces en el puerto de San Juan de Puerto-Rico, pidiéndole que le hiciera el favor de mandar á su teniente por una ó dos semanas á tierra, pues necesitaba de él y de su carabina para un servicio de mucha importancia.

El teniente, aunque marino, era reconocido como un escelente tirador. En la época á que nos referimos comerciaba un poco en esclavos; pero era muy corrido en las cosas de la vida activa, y habia además pasado tres años en la Sonora, donde hizo el tráfico de tigres, y á pesar de lo poco que se gana en este ramo, medró bastante y ahorró dinero.

Los tigres mejicanos que se llaman jaguares, son mucho más temibles que sus semejantes del Asia, los cuales dicen son los bichos más cobardes del mundo, y huyen delante del hombre.

Cada vez que se vé ó se oye un jaguar en las inmediaciones de una aldea india, la tribu entera prefiere irse á otra parte ántes que esponerse á un ataque nocturno de tan terrible animal.

Una sola clase de hombres hay que busca el jaguar, y estos hombres lo hacen su especial negocio de encontrar cuantos puedan.

El gobierno mejicano da un premio de treinta á cuarenta pesos fuertes por cabeza de jaguar, y como su hermosa piel vale casi otro tanto, la caza de tigre es ya una especie de especulacion. Hemos conocido á uno de estos cazadores, que por cierto no era nada fanfarron, pero á veces referia muy peregrinos recuerdos de sus peligros pasados.

En cuanto llegó el teniente, volvieron los señores á establecer su campamento y á poner sitio á la peña, colocando esta vez más centinelas y empleando la mayor vigilancia.

No era tan fácil como á primera vista parecia, aún para este intrépido cazador que habia trepado por puntos dificilísimos, tanto en Sierra-Nevada como en las montañas peñascosas del nuevo mundo, bajar á aquel abismo y encontrar un sitio accesible en la falda de la peña desde donde pudiese apuntar á las águilas. Consideró que era más prudente asegurarse ántes de su tiro que alarmar á los marrones con salvas, porque esto seria esponerse á que descubriesen su puesto y le fastidiasen echándole trozos de roca.

Pero habia arriesgado su vida infinitas veces por cantidades mucho ménos considerables que le daria D. Cárlos si mataba aquellas dos aves de rapiña.

En dos horas habia llegado á algunos seiscientos piés de altura, donde se estableció en un puesto cubierto por una prominencia de roca que le resguardaba la cabeza de los proyectiles que se le pudieran lanzar de arriba, y debajo de él tenia un negro y horrendo precipicio. En la plataforma no se notaba novedad ninguna. Las defensas naturales que protegian el asilo de los marrones, los dejaban descansar confiados en su seguridad.

Pasaron algunas horas y eran ya cerca de las cinco de la tarde cuando se oyó el primer tiro. Al instante todos los anteojos se dirigieron al sitio donde estaba el atrevido tirador, pero como no se podia ver nada de particular, si esceptuamos la calma admirable con que volvia á cargar su pieza, la mayor parte de los señores se retiraron de nuevo á sus tiendas. Los que tuvieron la paciencia de seguir los movimientos del bravo teniente, fueron grandemente recompensados una media hora despues, cuando un segundo tiro hizo resonar las rocas con sus ecos.

Un objeto negro y del tamaño de una paloma caia del cielo con la velocidad de una bala de cañon, cuando de repente se detuvo quedando suspendida é inmóvil en el aire á una elevacion inmensa; despues empezó á bajar describiendo una curba lentamente al principio, y despues más y más rápidamente hasta desaparecer detrás de la peña.

Era la segunda águila: la primera murió del primer tiro y cayó inmediatamente al mar.

El teniente habia terminado su obra. La retirada se efectuó en mitad de una espantosa lluvia de piedras, de la que supo salvarse con bastante maña y destreza; y cuando á la mañana siguiente se presentó á D. Cárlos para dar cuenta de su mision, mostraba la misma calma y sangre fria de siempre.

En los dos dias siguientes ladraron los perros como de costumbre y aún se vió la columna de humo subiendo al cielo desde la plataforma. Al tercer dia dejaron de ladrar, y aunque usaban los señores los anteojos más fuertes, no se podia distinguir humo ninguno.

Por la tarde del tercer dia, un poco ántes de la marea baja, empezaron los perros á ladrar furiosamente y casi al mismo tiempo los centinelas dieron la voz de alarma.

Todos acudieron y mucho se estrañaron al saber lo que pasaba.

¡Los marrones se habian echado al mar! Desesperadamente luchaban contra la furia de las olas é hicieron mil esfuerzos para llegar á una bahía muy cerca de su asilo abandonado.

«¡Caramba, gritó el teniente; pero esos miserables se quieren perder!»

De repente se oyó un grito horrible; á poco rato otro y despues otros aún más espantosos, y en un momento el mar se tiñó de sangre.

Los desgraciados marrones habian preferido entregarse á los tiburones de la costa ántes que dejarse prender por sus dueños.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DE AYER 25.

Efectos públicos.

Consolidado al contado, 51-50.
Id. fin de mes, 00-00.
Diferida al contado, 46-85.
Id. fin de mes, 00-00.
Id. fin próximo, 00-00.
Amortizable de primera, 40-00.
Id. de segunda, 26-50.
Personal, 26-60.

Carreteras y Sociedades.

De Abril de á 4,000 rs., 96-00.
De á 2,000 id., 96-80.
De Junio de á 2,000 id., 95-60.
De Agosto de á 2,000 id., par.
De Marzo de á 2,000 id., 00-00.
De Julio de á 2,000 id., 94-75.
Obras públicas, 94-80.
Canal de Isabel II, 105-50.
Obligaciones del Estado, 93-25.
Banco Español, 207-25.
Crédito de España, 1,900.
Id. Mobiliario Español, 1,900.
Canal de Castilla, 108.

CAMBIOS.

Lóndres á 90 dias fecha, 49-80.
París á 8 dias vista, 5-14.

ESPECTÁCULOS.

CAMPOS ELISEOS.—A las ocho en punto de la noche.—Gran concierto instrumental y vocal, por la orquesta y coros del teatro de Rossini, bajo la direccion del Sr. Barbieri.

Salon recreativo.—De siete á once de la noche.—Exposicion de la *Caja misteriosa*, que contestará á las preguntas de los espectadores.—Entrada dos reales.

Fuegos artificiales, de agradable entrenimiento, en la plaza del Teatro, por los pirotécnicos Monseñy é hijos de Ponent.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media de la noche.—Variada funcion de ejercicios ecuestres, gimnásticos y cómicos.—La pantomima *Sind-Bad el marino ó Arlequin en el valle de los Diamantes*, concluyendo con la gran *fuente mágica*; la misma que fué representada en el instituto politécnico de Lóndres.

Esta noche se ejecutará el sorprendente ejercicio de El cambio aéreo, por los Sres. Segundo y Mallol.

CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las ocho y media de la noche.—Gran funcion de variados y escogidos ejercicios ecuestres y gimnásticos.

GRAN PANORAMA O CICLORAMA UNIVERSAL.—Paseo de Recoletos.—Desde las siete de la tarde.

Entrada 2 rs.

Editor responsable: D. Juan Marina y Rodriguez.

MADRID, 1864.

Imprenta de C. Moliner y C.ª, Cervantes, 17.

SECCION DE ANUNCIOS.

INYECCION SAMPSO Infalible preservativo, que cura en tres dias y muchas veces en veinticuatro horas, evacuaciones ó flujos antiguos y modernos, y dispensa de cualquiera otro medicamento. Esta recomendado por todos los médicos y 25 años hace que se emplea con buen éxito. Su uso es fácil y limpio, y ninguno de sus análogos puede comparársele

Precio: 20 rs el frasco. Véndese por mayor en Madrid, Esposicion Estranjera, calle Mayor, número 10. Por menor Calderon, Príncipe, 13; Escolar, plazuela del Angel, 7.

Depósitos en provincias —Alicante, Soler y Estruch —Barcelona Martí y Artigas —Béjar, Rodriguez y Martin.—Coruña, Moreno.—Málaga, Prolongo. Murcia, Guerra.—Santander, Corpas —Sevilla, viuda de Troyano.—Valencia, Marin. Vigo, Aguiar.—Vitoria, Arellano.—Zaragoza, Estéban y Esnarcega.

Depósito general en París: Sampsó, farmacéutico, rue Rambuteau, 40; envio por mediacion de dos los comisionistas, y se encuentra en casa de todos los farmacéuticos del universo. (A. 2164)

JARABE ANTIGOTOSO DE BOUBÉE.

Treinta y cinco años de incontestable éxito cuenta este remedio que no solo corta instantáneamente los mas violentos accesos de gota, sino que da fuerza y elasticidad á los miembros estropeados por la compresion, curando al propio tiempo los reumatismos agudos y crónicos. Es el único medicamento que puede aplicarse sin peligro contra esta clase de enfermedades. Ancianos que lo usan hace muchos años, disfrutan de una agilidad y de una salud inesperadas.

En Madrid á 52 rs. vn. Calderon, calle del Príncipe, núm. 13 Escolar, plazuela del Angel, 7. Los pedidos por mayor, Esposicion Estrangera, calle Mayor, núm. 10, y á Paris, C. A. Saavedra, rue Richelieu, núm. 97, único representante en España de Mr. Boubée d'Auche, France (A 2130)

TINTURA INGLESA INSTANTANEA

PREPARADA POR

DESNOUS

PERFUMISTA

UNICO INVENTOR DE LA TINTURA INGLESA

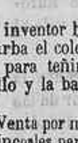
admitida en la Esposicion universal de 1855

6 et 10, passage Delorme, rue de Rivoli, en face des Tuileries, en Paris.

El inventor ha añadido á su tintura una nueva propiedad que le permite dar al cabello y á la barba el color castaño claro y oscuro y el negro sin desengrasar el pelo antes de la operacion para teñirlo. Esta admirable tintura tiene la ventaja de no ensuciar la piel y que el cabello y la barba queden tan suaves como antes sin ningun peligro para la salud

Se garantizan sus efectos. — Escribir *franco*.

Venta por mayor y menor, en Madrid, Esposicion Estrangera, calle Mayor, número 10, y en todas las principales perfumerías de provincia.



ACEITE DE HOGG

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Tisis, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece). — Dulce y facil de tomar. — Mencion honorable.

Paris, rue Castiglione, n° 2. — Depósito en las buenas farmacias.

Paris, 8 y 4 francos el frasco.—Madrrid: Calderon, Escobar, Ulzurrun, Somolinos.—Alicante, Soller.—Albacete, Gonzalez.—Barcelona, Martí, Padró.—Cáceres, Salas.—Cádiz, Taconnet.—Córdoba, Raya.—Cartagena, Cortina —Badajoz, Ordoñez.—Búrgos, Llera.—Gerona, Garriga —Jaen, Albar.—Sevilla, Troyano.—Vitoria, Arellano. (A.)

OJOS Recordamos á los *Médicos* los servicios que la *Pomada anti-oftalmica* de la VIUDA FARNIER presta en todas las afecciones de los ojos y de las pupilas; un siglo de esperiencias favorables eleva su eficacia en las oftalmicas crónicas purulentas (mateosas), y sobre todo en la oftalmia militar. (Informe de la Escuela de Medicina de Paris del 30 de julio de 1807.—Decreto imperial.

Caracteres esteriores que deben exigirse: El bote cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta mas arriba y sobre el lado las letras Vr F., con prospectos sellados. Depósitos: Francia: para las ventas por mayor, Philippe Theulier, farmacéutico á Thiviers Dordogne) España;.. .

Depósitos en Madrid: Calderon, Príncipe, 13, y Escobar, plazuela del Angel, 7, y en provincias, los depositarios de la Esposicion Estranjera. (A.

LEMONNIER

joyero y artista de adornos de pelo, proveedor privilegiado de SS. MM. imperiales de Francia y del Brasil. Medalla única en las esposiciones universales de Lóndres y de Paris de 1851, 1855 y 1862 —10, Boulevart des Italiens, Paris.

MEDALLA DE LA SOCIEDAD DE CIENCIAS INDUSTRIALES DE PARIS.

NO MAS CABELLOS BLANCOS.

MELANOGENE,

tintura por escelencia

DICQUEMARE-AINE,

de Rouen, (Francia),

para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba sin ningun peligro para la piel y sin ningun olor. Esta tintura es superior á todas las empleadas hasta hoy.

Depósito en Paris, 207, rue Saint Honoré. En Madrid, Caldroux peluquero, calle de la Montera. Clement, calle de Carretas, Borges, plaza delsabel II; Gentil Duguet, calle de Alcalá; Villon, calle de Fuencarral. (A. 1789)

HYDROCLYSE o nueva seringua para lavativas y inyecciones, a chorro continuo el solo sine embolo ni ressorte, y que no necesita bilaza cuero, ni corcho. Su forma es, de las mas bonitas, simple su mecanismo y su précio muy modico. A PETIT laventer de los clisto-Bombas y del ardo bomba para jardines, calle de la City, Paris

LA PROBIDAD.

Caja universal de ahorros y operaciones mercantiles.

Constituida con todos los requisitos legales, é inscrita en el registro público de esta córte.

GARANTIA ADMINISTRATIVA.

Los fundadores se constituyen como mayores imponentes, depositando *por su cuenta* en títulos del 3 por 100 en la Caja general de depósitos el 20 por 100 del importe á que asciendan las imposiciones voluntarias.

CONSEJO DE VIGILANCIA.

Presidente: Excmo. señor conde de Yumury, teniente general, ex-ministro de la corona y senador del reino.

VOCALES.

Excmo. señor marqués de Albranca y Monesterio, grande de España de primera clase y ex-diputado á Córtes, vice-presidente.
Excmo. Sr. D. Juan de Lara, teniente general, ex-ministro de la corona y senador del reino.
Señor conde del Retamoso, propietario.
Sr D. Juan de los Santos Mendez, intendente de provincia y ex-gobernador civil.
Excmo. Sr. D. Andrés Arango, senador del reino y capitalista.
Sr. D. Cipriano de las Rivas, abogado y propietario.
Sr. D. Juan Antonio Dominguez, coronel retirado y propietario.
Sr. D. Alfonso Chico de Guzman, caballero del hábito de Santiago ex-diputado á Córtes y propietario, Secretario.

Director general: Sr. D. Antonio Menendez de la Vega y compañía, undadores y propietarios.

Abogado consultor: Sr. D. Julian de Mendieta.

Se admiten imposiciones voluntarias desde 20 rs. en adelante y se les abona

el interés fijo de 9 por 100 anual,

Y ADEMAS

lo que corresponda por repartimiento á prorata del 25 por 100 de las utilidades líquidas de la Empresa, cuya combinacion dá por resultado segun la liquidacion del último trimestre, aprobado por el consejo de vigilancia y por la comision de mayores imponentes, una ganancia prosperiva á dichas imposiciones de

Rvn. 12'5 cts por 100 al año.

Acumulacion de todos los intereses por meses y trimestres: se llevan cuentas corrientes con interés
Los imponentes pueden retirar sus capitales cuando lo gusten segun los Estatutos.
Direccion general, oficinas, núm. 1, de la calle de Esparza y Mina.
Horas de despacho, de diez á cuatro los dias no festivos.

CAPITALES. DOTES REDENCIONES DEL SERVICIO MILITAR Rentas á voluntad.

LA PENINSULAR,

VIUDEDADES JUBILACIONES ASISTENCIA PARA ESTUDIOS. Rentas vitalicias

Compañía general Española de Seguros mútuos sobre la vida.

Autorizada por real órden de 24 de febrero de 1860.

CONSEJO DE VIGILANCIA.

Excmo. Sr. Duque de Villahermosa, grande de España de primera clase y diputado á Cortes.
S. D. Jaime Girona, banquero, propietario y diputado á Cortes.
Muy ilustre Sr. D. Antonio Ochoteco, magistrado jubilado de la Audiencia de Madrid y propietario.
Excmo. Sr. D. Joaquin Aguirre, ex-ministro de Gracia y Justicia, ex-diputado á Córtes y abogado.
S. D. Antonio Murga, propietario.
Sr. D. Aniceto Puig, jefe de administracion de primera clase, ex-diputad á Córtes, y propietario.
D. Santiago Alonso Cordero, ex-diputado á Cortes y propietario.
Sr. D. Vicente Rodriguez, ex-diputado á Córtes y propietario.
Sr. D. José Reus y Garcia, ex-diputado á Córtes, propietario y abogado.

DELEGADO DEL GOBIERNO, Sr. D Eduardo de Mier.

DIRECTOR GENERAL, Excmo. Sr. D. Pascual Madoz, ex-ministro de Hacienda, ex-diputado á Córtes y propietario.

ABOGADO CONSULTOR, Sr. D. Simon Santos Lerin.

Situacion de la Compañia en 5 de agosto de 1864.

Número de pólizas.—14,040. Capital suscrito.—140.801,822

LA PENINSULAR abraza por el sistema mútuo todos los ramos de seguros sobre la vida.

Hay asociaciones para capital sin riesgo, capital de supervivencia, capital por muerte y renta á voluntad.

Sus fondos se invierten en deuda pública ó en imposiciones sobre fincas construidas por la compañía y adjudicadas por 15 años á crédito representado por obligaciones hipotecarias al 6 por 100.

Los caudales se consignan en la Caja de depósitos. Los títulos adquiridos ó creados, se depositan en el Banco de España.

Los derechos de administracion se cobran en dos plazos iguales ó al contado con rebaja de 10 por 100.

Una fianza administrativa responde de la buena é integra gestion de la empresa.

Las oficinas se hallan establecidas en Madrid, calle Mayor, núm. 18 y 20 cuarto segundo derecho donde se dan prospectos, esplicaciones, y se hacen imposiciones todos los dias de 10 á 5, y los festivos de once á una. (4)

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Los médicos de los hospitales recomiendan el Rob Boyveau-Laffecteur; este único autorizado por el Gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Firandeau de Saint-Gervai, medico de la facultad de Paris. Este remedio, de muy buen gusto Muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, cura en poco tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaidas, todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, asi como los empeines y las enfermedades cutáneas. El Rob sirve para curar:

Herpes,—Accesos,
Gota,—Marasmo,
Reumatismo,
Hipocondria,
Catarros de la vejiga,
Nulidez,
Flores blancos,
Asmas nerviosas,
Ulceras,
Sarna degenerada,
Hidropesía,
Mal de piedra,
Sífilis,
Gastro-enteritis,
Escrófulas,
Escorbuto.

Depósitos, noticias y prospectos gratis en casa de Simon, botecario.

DEPOSITOS AUTORIZADOS.

ESPAÑA. Albacete, Gonzalez. Alicante, Soler y compañía. Algeciras, José de Lara. Barcelona, José Martí, Magin Rivalta, Vidal y Pon, Pedro Cuya, Borrell hermanos. Bayona, Lebeuf. Bilbao, Arriaga, Monasterio. Búrgos, Barrio Canal, Juan de la Llera, Leon Colina. Badajoz, Ignacio Gomez. Caceres, Dr. Salas. Cádiz, Salesse, Munoz, Francisco Mendoz doctor José María Mateos, Taconnet y compañía, Aremis y compañía. Cartagena, Pablo Marqués. Córdoba, Raya. Elda, Ulzurrun de Sax. Gerona, Garriga. Gibraltar, Dautez, Patron y Gumovich. Huesca, Guallar. Jaen, Sagrista, Perez Amar. Játiva, Serapio Ariguos. Jerez de la Fontera, Joaquin Fontan, Ortega. Leon, Merino. Lisboa, Borrar, Alves de Acevedo. Lérida, José Abadal. Madrid, José Simon, agente general, Borrell hermanos, Puerta del Sol, Vicente Calderon, Vicente Goliantes, V. Vinueza, Manuel Santisteban, Cesáreo M. Somolinos, Eugenio Esteban Diaz, Cárlos Ulzurrun. Málaga, Paseo Prelona. Oviedo, Manuel Diaz Argüelles. Palencia, Pieras. Oporto, Arujo. Pamplona-Miguel Landa. Santander, José Martinez. Barquerado Corpas. San Francisco, Sevilla. San Sebastian Ordozgotti, Salamanca, Iglesias. Sevilla, Manuel Espinosa, J. Campelo, Francisco J. Otero y Troyano, calle de Colcheros. 36. Tafalla, Juan Miguel Landa. Tarragona, Tomás Cuncia, Castillo y compañía. Toledo Perez. Valencia, Vicente Gresu, y D. Antonio Andren. Valladolid, Mariano de la Torre Vitoria, Zavala, Arellana. Zaragoza, Clavijer, Julian Herrais.

Precios: 24 y 40 rs. botella.

El Rob se vende en casa de los principales farmacéuticos, y hay depósitos generales en casa de los señores:

SE ADMITEN anuncios PARA EL DIARIO OFICIAL, DIARIO ESPAÑOL PUEBLO, LIBERTAD

LA EMPRESA Y COMISION CENTRAL DE ANUNCIOS.

FUNDADA EN 1850.

Calle de la Misericordia, número 2, esquina á la de Capellanes

Siendo los anuncios un poderoso y eficaz elemento de prosperidad para el comercio y la industria, porque hacen saber á miles de personas el punto donde se halla un establecimiento, los efectos que encierra y los precios á que se espenden, y convencida esta EMPRESA de que «quien no anuncia no vende ó vende poco» y que «quien mas anuncia mas vende,» se ha propuesto dar á la publicidad todo el impulso posible en beneficio de los anunciantes y de su numerosa clientela.

Al efecto, y para facilitar la venta que aumenta las utilidades, asi como los anuncios promueven y aumentan la venta, la EMPRESA «suprime desde hoy los agentes intermedios ó comisionados que recogian y ajustaban el precio de los anuncios en las casas, y que necesariamente recargan su importe con el tanto por ciento de comision.

El grupo de acreditados periódicos que hoy ofrece al público, la mayor puntualidad de las inserciones, la reduccion de precio cuando estas sean numerosas y la variedad en los caracteres de impresion, producirán seguras ventajas para el público, de quien esperamos siga dispensando la misma confianza con que hace quince años honra á EMPRESA Y COMISION CENTRAL DE ANUNCIOS, calle de la Misericordia, número 2, esquina á la de Capellanes.

Los anuncios estrangeros no se reciben sino por conducto del señor don C. A. Saavedra, en Paris, rue Richelieu, 97.

SE ADMITEN anuncios PARA EPOCA. RAZON ESPAÑOLA REINO

Y otros periódicos.

2009 Ministerio de Cultura